



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**SIGNIFICADOS DE LA INICIACIÓN COITAL
EN MUJERES: EL PAPEL DE LA
EXPERIENCIA SEXUAL**

TESIS EMPÍRICA

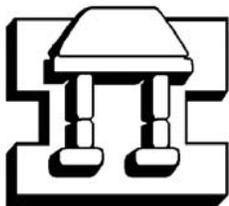
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ROSS MERY MONROY ORTIZ

Asesor: Mtro. José Salvador Sapién López
Dictaminadora: Mtra. Diana Isela Córdoba Basulto
Dictaminador: Mtro. Francisco Alberto Pallares Campos



Tlalnepantla, Estado de México, 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS

- A mí por mantenerme firme y lograr todo lo que me propongo.
- A Diana y Salvador por contagiarme de su entusiasmo y constancia. Son una linda pareja.
- Papitos me siento muy orgullosa de tenerlos a mi lado y les agradezco el tiempo, apoyo y amor que me han dado toda la vida.
- A mis hermanitas Anny y Ale por ser mi gran inspiración y mis compañeras incondicionales. Las amo mil.
- A mis abuelitos Javier, Mina, Trinidad y Josefina porque sin ustedes no hubiera llegado hasta aquí.
- A mis tíos por sus confianza absoluta: Telvis, Javier, Luis, Alejandro, Pery, Astrid, Arturo, Alicia y Juan.
- A mis primitas por todo su apoyo y amistad: Mitzi y Yang.
- A Zeltzin, Chris, Joyce, Mariel, Emely, Natalia "O", Daniela, Mirza, Morisha y Arturito. Les deseo lo mejor y les brindo mi confianza.
- A Gerardo, Marlen, Paola, Alejandra, Fátima, Martha y Lucia por su amistad y su apoyo a lo largo de la carrera. Los quiero muégano.
- A Memo, porque me has enseñado el valor de las cosas, a disfrutar de tu compañía y porque este logro también es tuyo. Te quiero 5845.

ÍNDICE

Resumen.....	4
Introducción.....	5

Capítulo 1. Educación Sexual de las Mujeres

1.1. Construcción de la Sexualidad Femenina en la familia.....	13
1.2. Constitución Genérica Instituida por la Cultura.....	16
1.3. Opresión de las Mujeres en Relación a la Sexualidad.....	20

Capítulo 2. Importancia del Cuerpo Femenino en la Sexualidad

2.1. El Cuerpo Femenino.....	22
2.2. El Erotismo Femenino.....	23
2.3. La Reproducción Biológica y la Influencia Sociocultural en la Mujer.....	25
2.3.1. Utilización de Métodos Anticonceptivos.....	27

Capítulo 3. Factores Importantes de la Iniciación Coital Femenina

3.1. El Valor atribuido a la Virginidad.....	29
3.2. Significaciones de la Iniciación Coital de las Mujeres.....	31
3.3. Influencia Religiosa en la Sexualidad Femenina.....	33
3.4. Camino al Matrimonio.....	35

Capítulo 4. Metodología	38
--------------------------------------	----

Capítulo 5. Resultados	45
-------------------------------------	----

Capítulo 6. Discusión	74
------------------------------------	----

Conclusión	83
-------------------------	----

Referencias Bibliográficas	88
---	----

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es analizar los significados que las mujeres le dan a la iniciación coital según sus experiencias. La metodología se basa en investigación cualitativa con enfoque de género. Se realizaron entrevistas individuales y grupales a 12 mujeres mexicanas de 18 a 35 años de edad, en donde se abordaron temáticas acerca de la forma en la que se dio la primera relación coital, la elección de la pareja así como la forma en la que fueron educadas desde la infancia respecto a la sexualidad. Los resultados respecto a las enseñanzas y explicaciones acerca de la sexualidad en la infancia muestran que la mayoría de los padres utiliza analogías para estas explicaciones, que fomentan los tabúes respecto a los cambios físicos y la forma de relacionarse con los otros. Las mujeres construyeron una visión anticipada de las relaciones coitales constituida por una fuerte presión familiar. La forma en que las mujeres perciben las relaciones sexuales desde el punto de vista personal es más abierta que la inculcada y vivida por la familia. Respecto a las experiencias y circunstancia en las que se dio la primera relación coital se encontró que las mujeres se sentían obligadas, orilladas o asumiendo un papel pasivo, en donde los hombres eran quienes planeaban y decidían cuándo se llevaría a cabo el acto coital. A la virginidad se le atribuye un gran valor religioso, moral, sociocultural y personal. Se encontró también que el matrimonio es percibido como el logro máximo de la mujer porque ha encontrado a una pareja de la cual depender. Las relaciones coitales de la mayoría de las mujeres, posteriores a la primera vez, han sido con diferentes parejas y han provocado diferentes sensaciones placenteras. En conclusión se afirma que a pesar de la emancipación femenina en varios aspectos existen aún muchas normas y valores que se siguen transmitiendo y que no permiten dejar de percibir a la mujer y a sus actividades en función del otro. De esta manera la forma en que la mujer defina y asuma su vida a través de sus experiencias y de su cultura, tiene que ver con el interés de perpetuar estilos de vida o modificarlos para su bienestar y el de sus sucesoras.

Palabras Clave: Significados, iniciación coital, experiencia sexual, mujer.

INTRODUCCIÓN

Las mujeres y los hombres viven en una sociedad en la que es necesario seguir repitiendo costumbres, las mujeres por su parte deben dedicarse a la casa y al cuidado de los hijos y los hombres deben dedicarse al trabajo y a la manutención de la familia. Dentro de la importancia atribuida a las relaciones coitales se sigue jugando un papel pasivo por parte de la mujer, ellas están a la espera de las proposiciones del hombre y mientras tanto reprimen el deseo y la búsqueda del placer. Hernández, Oderíz y Paniagua (1991) sugieren que la mujer tiene la palabra decisiva respecto a si desea continuar en el papel de reproductora biológica, desligada de la posibilidad social de crecimiento personal. Esta idea se establece muy a la ligera o como algo muy trivial de realizar, debido a que lo aprendido por el hombre acerca de la mujer, como lo es su pasividad, ignorancia, docilidad, pureza e ineficacia remite a guiones transmitidos de generación en generación y que por tanto seguirán transmitiéndose, quizá con ligeras transformaciones y con la idea de que las mujeres gozan de privilegios como “ser mantenidas”, “casarse”, “ser conservadoras del orden social”. No como limitantes de las múltiples actividades que pueden realizar, aunque recientemente se espera que el 50% de la población femenina haya dado un giro a las actividades realizadas, tomando como base la apropiación de su cuerpo.

Esto hace referencia a que en los años 70's se colocó en tela de juicio las ideas de la mujer esté obligada a satisfacer las necesidades sexuales masculinas y a tener los hijos que Dios mande”.

De este modo la planificación familiar y por tanto el auge de métodos anticonceptivos se convirtieron en parte aguas, según Sarduy (2001), de los significados de hombres y mujeres a causa de visualizar al placer sexual como dissociado de la procreación y entonces considerar al cuerpo de la pareja según sus necesidades y requerimientos para la propia satisfacción. A través del “valorar a la mujer como se valora al hombre” se comienza a tornear la autonomía femenina, esto es, trabajar, ganar dinero, relacionarse, salir libremente sin pedir permisos. Esta emancipación colocó al hombre en un desequilibrio debido a que él se constituía como tal y a su vez

demostraba su poder, por el hecho de ser proveedor, activo, agresivo e incluso pensador, lo cual fue fundamental para permitir la liberación e independencia de la mujer en diferentes ámbitos pero aún con los patrones de crianza establecidos, por lo tanto el hecho de que la mujer sea trabajadora, capaz e independiente en ciertos ámbitos no crea una dicotomía con la pasividad, con el ser madre ni esposa, al contrario, ubica a la mujer en diversos contextos para desarrollar diversos roles que aún siguen sin ser valorados ni reconocidos. En relación a ello Robles (2002) afirma que en la vida cotidiana es evidente la desigualdad entre los sectores sociales, y las mujeres son las que ocupan un lugar de opresión tanto en lo económico, como en lo social y el ámbito de mayor relevancia para esta investigación es la opresión sexual.

La manera en la que la sociedad aborda temáticas sobre sexualidad, sirve como sustento para reflexionar sobre la poca y distorsionada información que se tiene al respecto, es decir, se despliegan un sinnúmero de mitos y creencias que se transmiten de generación en generación, estableciendo parámetros muy estrechos para abordar la sexualidad. De este modo Gagnon (1980) afirma que estas limitantes nos hacen descubrir sin guía lo que se debe hacer sexualmente, de tal forma es evidente que así como la cultura es la que establece lo que debe divulgarse o no, también establece las actitudes que se deben de asumir.

Los parámetros establecidos por la cultura, desarrollados más específicamente, se dan a partir de lo histórico-político-social, como “guiones”, los cuales se conceptualizan por Gagnon (1980) como reglas o patrones a seguir, con la finalidad de organizar ideas sobre el comportamiento. Por ejemplo, el comportamiento de una persona es analizado a través del guión sexual creado por su cultura, el cual está compuesto por el ¿Con quién practica el sexo?, lo que uno hace sexualmente importante, ¿Cuándo es apropiado el sexo?, ¿Dónde y ¿Por qué?. Para responder estas interrogantes se mezclan factores biológicos emocionales y sociales.

En lo que concierne a la conducta sexual, ésta se da en base a los guiones sexuales, los cuales varían también en mujeres y hombres. De esta manera Gagnon (1980) afirma que tanto los guiones como la conducta sexual son aprendidos y del mismo modo se va creando un vínculo entre pene-vagina, hombre-mujer y amor-sexo, vínculo no existente al nacer.

A pesar de que la descripción de los guiones sexuales se plantee como algo grato y flexible, es importante mencionar que no lo es para la población en general aunque sea asumido de tal forma. En un estudio realizado por Luengas (1999) se encontró que las mujeres se sentían usadas por los hombres en las relaciones sexuales, porque no tomaban su parecer ni tampoco su salud. Ellas, en cambio, tenían que asumirlas, aceptarlas y resignarse por ser parte de su guión.

También es importante retomar de esta cita la falta de información, que encausa con mayor veracidad a los mismos guiones. Referente a la información, Gagnon (1980) divide la información en informal y formal. La primera es rápida, sin fundamentos y muy repetitiva. De esta manera se limita la reestructuración de los guiones. Respecto a la segunda, ésta es precisa, veraz y lenta, lenta a causa de falta de subsidios por prejuicios y dificultades sociales, es decir, se espera saber más pero al mismo tiempo se limita esta posibilidad y se continúa en el mismo punto.

Se considera como aspecto primordial para evitar la distorsión de la información en la vida cotidiana y en las investigaciones situarse en un tiempo y espacio y posteriormente reflexionar sobre las exigencias de la cultura y los intereses de cada persona para reestructurar sus guiones.

En lo que concierne al aprendizaje de la sexualidad podemos situarnos en la infancia, que es donde se comienza a establecer el tipo de relaciones sociales que se deben asumir, esto es, niñas con niñas y niños con niños, la ‘homosocialización’, como dice Gagnon (1980). Es a partir de aquí que se establecen las diferencias entre mujeres y hombre, y lo que concierne a las mujeres no debe ser enseñado a los hombres y viceversa, por ejemplo, el proceso de menstruación en mujeres o el de eyaculación en hombres. Las instituciones que se pueden señalar como las encauzadoras de lo correcto son la escuela y la familia, y respecto a los amigos, éstos se catalogan como los que transmiten experiencias y saberes que las otras instituciones evaden, incluso aquí cabe mencionar que la familia y la escuela distorsionan temáticas al respecto, desde el momento en que los niños juegan o preguntan cosas con la finalidad de explorar y descubrir aspectos que se quieren ocultar por todos. Con relación a lo anterior es clara la manera en la que la falta de información y los prejuicios han permeado el desarrollo del hombre en su sexualidad como en otras temáticas.

Dentro de lo que la cultura transmite, es evidente señalar el género. Ubicado principalmente en lo biológico, y lo que marca sus fronteras son las variedades políticas, económicas y sociales. Estas pueden ser consideradas, según Conway, Bourque y Scott (1996), como móviles y negociables a lo largo del tiempo, de los territorios sociales y culturales asignados a hombres y mujeres. Esto abre el panorama respecto a las diferencias entre hombres y mujeres, esto es, las actividades aptas para mujeres tales como la enseñanza, la enfermería, etc. o para hombres, como la medicina, el derecho, entre otras. Otro punto abordado por Conway, Bourque y Scott (1996) es el de las relaciones entre hombres y mujeres y a actitudes culturales y prácticas políticas muy generales.

De cierto modo las raíces de lo diseñado para mujeres y para hombres pueden remontarse a las bases del capitalismo. Como afirma Rubín (1996), se ven separadas por el tipo de producción; por un lado, está la producción de alimento, vestido y herramientas; y por otro, la producción de seres humanos para propagar la especie. Por esta razón, a una parte de la vida social se le asigna el título de ‘Sistema de sexo / género’, el cual encuadra perfectamente la forma en la que la sexualidad biológica se transforma en producto de la actividad humana, donde la mujer por haber nacido mujer debe de tener hijos (reproducir) mientras que el marido trabaja para su manutención (producir). Pero la problemática, entonces, no está en el porcentaje de mujeres que tienen una doble jornada o en el número de divorcios de parejas que no se entienden; la problemática está en ¿Cómo se viven estas situaciones? ¿Qué significado se les atribuyen a partir de los patrones de crianza?.

Para dar respuestas a interrogantes de este tipo es importante abordar la investigación cualitativa, la cual según Castro (1994) tiene como objetivo analizar el sentido que los individuos atribuyen a sus actos y a su entorno, lo cual se refiere de modo más explícito a la interpretación, comprensión e inducción de las experiencias propias, así como a la flexibilidad de los conceptos según cada individuo.

Dentro de este tipo de investigación ubicamos diversas técnicas para la recolección de datos, por ejemplo, entrevistas individuales, entrevistas grupales,

observación participante, estudios observacionales encubiertos y documentos personales.

Con relación a esto Martínez (1992) sugiere tener un repertorio amplio estrategias de investigación, para lo cual se basan en métodos innovadores con la finalidad de afirmar que los científicos sociales deben educarse sobre los modos de estudiar el mundo social, entendiendo como educar el hecho de aprender a crear de un modo nuevo.

A partir de la recopilación de información a través de una amplia gama de métodos, es importante mencionar para qué sirven los estudios cualitativos. Como afirman Taylor y Bogdan (1996), estos estudios van más allá de las descripciones, es decir, apuntan a tres direcciones; la primera es el desarrollo de la teoría sociológica, la segunda la prueba y verificación de teorías existentes y la tercera se basa en la aplicación de estos conocimientos a situaciones prácticas.

Con respecto a las representaciones genéricas de la sexualidad y a la forma en como la investigación cualitativa las aborda, Tuñón y Ortega (2001) realizaron un estudio sobre las representaciones sociales y simbólicas que poseen los adolescentes respecto a la menstruación, masturbación, eyaculación, virginidad, relaciones premaritales y anticoncepción. En la categoría de virginidad encontraron que la mayoría de las respuestas de ambos géneros estuvieron referidas a la pérdida de la virginidad al momento de contraer matrimonio o en ha una determinada edad en donde se consideran lo suficientemente maduros para asumir responsabilidades que se presenten. Por parte de los hombres, éstos reportan pensar primero en lograr la meta de trabajar antes que iniciar su vida sexual, dejando ver que a partir de ese momento, existiría la posibilidad de contraer una relación formal y perdurable. Las mujeres por su parte mencionan que deben sentirse preparadas, “cuando realmente sienta la necesidad”, “cuando me super enamore”. Estos son ejemplos que ubican las metas de los jóvenes como iguales, pero los argumentos o justificaciones son desiguales, debido a que según Tuñón y Ortega (2001) los hombres pueden abordar este tipo de temáticas de forma común y natural y las mujeres inician la actividad coital “porque aman a su compañero” y temen que dicha experiencia repercuta en la relación con quien será su esposo.

Por su parte Álvarez (2003) afirma que respecto a la primera vez, la mayoría de las personas se refieren a la primera relación coital, así como el hecho de que no se considera que la primera relación coital sea tan positivamente definitoria o la más importante de su vida.

En la actualidad se menciona que las mujeres comienzan a tener relaciones coitales alrededor de los 16 años y los hombres alrededor de los 14 y 15 años, que sería durante la adolescencia.

Ramírez, Lizárraga, Félix, Campas y Montaña (1998) señalan que ésta es una etapa donde se da el inicio de los procesos de independencia respecto del ámbito familiar y a la vez comienzan una vida sexual activa sin vínculos amorosos, esto tiene implicaciones en su sexualidad y en sus prácticas, debido a que la cultura fomenta la actividad coital dentro del matrimonio y con una pareja estable.

Por su parte Urquidi y Montiel (cit en Ramírez, Lizárraga, Félix, Campas y Montaña, 1998) mencionan que el hecho de que los jóvenes tengan relaciones sexuales o no es decisión de cada uno de los jóvenes. Lo que preocupa son las consecuencias que acarrea dicha práctica, ya que no cuentan con información suficiente que les permita evitar situaciones conflictivas. Es necesario mencionar que, en efecto, existe una falta de información respecto a la sexualidad, debido a los tabúes y mitos que la envuelven.

Del mismo modo Voelckers (1992) afirma que lo más importante en lo que se refiere a estar preparado para el sexo, es tener la certeza interior de que es algo positivo para uno mismo, una actividad que le hará sentir a uno más feliz, no más desdichado. Para ello es preciso saber cómo practicar el sexo seguro, además de sentir confianza en la pareja. Todo esto se va estructurando a medida que los jóvenes plantean situaciones, las cuales deben ser aclaradas por iniciación disfrutable, que sea un asunto de gustos, no de aversiones. Algunas preguntas de los jóvenes fueron: "Dime exactamente ¿Cómo se hace el amor? ¿Cuál es el momento adecuado para hacer el amor? ¿Cuándo representa una equivocación tener relaciones sexuales?". Se considera que estas interrogantes deben ser replanteadas a las mujeres y a los hombres, para tener una retroalimentación más fructífera.

Según Silva (1994) los mitos que se tratan en las interrogantes anteriores tienen un vínculo con lo que los medios de comunicación plasman, mitos que se deben dejar de lado y ocuparse en el ambiente físico y el estado emocional, que tienen una incidencia importante en la calidad de la respuesta sexual. Para esto es necesario tener un ambiente físico apropiado y un clima emocional positivo, lo cual en las relaciones coitales premaritales de los adolescentes no es así, debido a que lo hacen a escondidas y no siempre con las mismas comodidades, o incluso aunque las haya. Silva (1994) reporta también en sus estudios realizados con jóvenes Jaliscienses la predominancia de sentimientos negativos como el miedo, temor, culpa y vergüenza. Por lo tanto, no existe un clima de relajación que facilite el placer sexual. Estos datos encontrados en porcentajes muestran que las reacciones de las adolescentes hacia la primera relación sexual distan mucho de satisfacer el placer, debido a que sólo el 20% de la población mostró satisfacción, esto es, que cada cuatro de cinco jovencitas no tuvieron una experiencia satisfactoria.

Se considera que los porcentajes de satisfacción encontrados en esta investigación, así como las causas atribuidas al placer, según el ambiente y la comodidad es una afirmación que pretende establecer parámetros estrechos de lo correcto para las mujeres, y si no se siguen estos lineamientos deben de tejerse sentimientos de culpa, por tanto, se cree pertinente que las investigaciones transmitan la información o las experiencias sexuales de forma neutral, sin establecer prejuicios, y de esta forma los otros retomarán y reestructurarán los significados que se tengan del inicio de la actividad coital, según sus experiencias.

A partir de la recopilación de información respecto a cómo se educa a las mujeres y a los hombres y a la forma en la que se siguen transmitiendo estos patrones de crianza, se puede deducir que todo lo que se aprenda o de aquello de lo que se apropie el individuo lo aplicará y enseñará a otros. Cómo lo haga tendrá que ver en gran medida con la manera en que se aprendió, y con el significado que le da, por lo que se plantea como interrogante ¿Qué significados le dan a la iniciación coital y qué papel juegan las experiencias sexuales de las mujeres? La finalidad de abordar estos significados se ubica en las ideas formadas en los contextos sociales respecto a cuándo, dónde y por qué se comienza una actividad coital. Esto lleva a percibir el contraste entre los que ya han tenido relaciones coitales y los que no, independientemente de las edades.

También se considera necesaria la realización de investigaciones cualitativas por la falta de información de tipo vivencial, que da pie a una mejor comparación y resignificación de experiencias y significados propios. Cabe aclarar que no se les resta importancia a las estadísticas, sino que es conveniente comenzar a indagar sobre cómo viven y asumen el inicio de la vida sexual ellas.

Objetivo General

Analizar los significados que las mujeres le dan a la iniciación coital según sus experiencias sexuales.

Objetivos específicos

- Analizar las explicaciones y enseñanzas en la infancia respecto a la sexualidad.
- Conocer la influencia de los otros para el inicio de la actividad coital.
- Analizar el significado atribuido a la iniciación coital
- Identificar y analizar las circunstancias en las que se da la primera relación sexual.
- Analizar la importancia que para las mujeres tiene la virginidad.
- Analizar la forma en la que las mujeres son percibidas por los otros.
- Analizar la importancia atribuida al matrimonio.
- Analizar la visión de las relaciones coitales ya experimentadas.

A continuación se desarrollan un conjunto de temáticas teóricas que permiten hablar de la forma en la que las mujeres son educadas, así como la manipulación del cuerpo femenino y la influencia sociocultural. También se habla de los factores más relevantes en la iniciación coital y las consecuencias que acarrear.

Posteriormente se describe la metodología con la que se trabajó, se plasman los resultados encontrados, en categoría se presenta la discusión de los resultados y, por último, se desarrollan las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO 1. EDUCACIÓN SEXUAL DE LAS MUJERES

*No se nace mujer: una llega a serlo.
Ningún destino biológico, físico o económico
define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana.
La civilización en conjunto es quien elabora ese producto.*

La sexualidad es una temática difícil de abordar por ser un asunto delicado, contundente y conflictivo, según como se quiera ver. A pesar de ello se considera como un tema importante y la gente que se instruye al respecto lo hace de forma encubierta.

Pero en sí la sexualidad humana es un conjunto de símbolos, normas, lenguajes y ritos que dan lugar a los caracteres externos e internos que determinan el sexo, de esta manera se aprecia dentro de la sexualidad una mezcla de lo biológico y de lo socialmente aprendido y asignado, por ello se dice que la sexualidad femenina surge bajo la exclusión, la obligación y la prohibición de experiencias vitales (Parrini, 2000).

1.1. Construcción de la sexualidad femenina en la familia

*Mi objetivo es comprender el amor,
aunque sufra por culpa de las personas
a las que entregué mi corazón en cuerpo y alma.
Diario de Maria*

La familia es la primera institución en donde nos encontramos inmersos y por tanto, de ésta, es de donde comenzamos a recibir las primeras reglas y normas que se han transmitido de generación en generación, con ligeros cambios pero con una esencia original que sólo se acopla a las circunstancias, cualidades y características que definen a la mujer como ser social y culturalmente genérico. De este manera y poniendo las características biológicas genitales de la mujer como definatorias de un principio de ordenamiento social, se corrobora lo mencionado por Lamas (2003): que la sexualidad se ha convertido en una poderosa fuerza social que puede poner el desorden en una proporción exacta a su habilidad para ordenar las relaciones humanas.

Dentro de la familia se ubica siempre la maternidad, como el único espacio para la mujer, en donde puede realizarse como tal; y cuando no se constituyen familias la mujer conforma grupos domésticos y se asume como cuidadora de hijos ajenos, esto es un claro ejemplo de cómo la naturaleza humana se acopla a lo cultural y comienza en la primer institución en la que estamos inmersos, la familia.

Lagarde (1997) define a la familia como:

“... ámbito social y cultural privado, como el espacio primario de pertenencia, definición y adscripción del sujeto, como una institución del Estado en la sociedad. La familia está conformada por conjuntos de relaciones, instituciones, personajes y territorios.”

La definición antes mencionada establece a la familia, fuera del vínculo de sangre o afectivo, como la principal institución formadora de seres socioculturalmente adaptados.

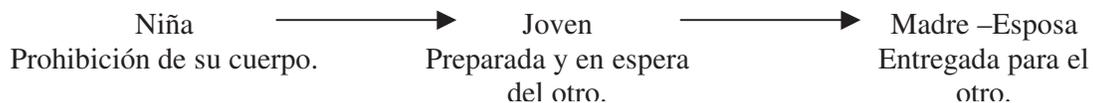
A pesar, que la familia tiene un enorme apoyo en la mujer y por ende en la maternidad, esta no se considera como sinónimo de cariño, cuidados y amor. La forma como cada mujer define la maternidad y la constitución de su propia familia tiene que ver con la forma en que ha sido educada y guiada por su familia. Por ello podemos afirmar que si no existe un cuidado y un significado que promueva un vínculo afectivo estrecho y la demostración de éste, la constitución de familias nuevas se dará a partir de estos guiones carentes de significados, pero aún así se han seguido las reglas socioculturales para las que, según, biológicamente se ha nacido.

Respecto a las reglas socioculturales Badinter (1981) afirma que dentro de la familia se habla de la madre como personaje tridimensional (madre, mujer casada y que tiene hijos legítimos).

Esta condición de vida, estipulada por ciertos ordenamientos sociales – lo esperable y lo natural –, ubica a la mujer, como lo afirma Robles (2002), en una situación de malestar que es necesario callar, ocasionado por el desempeño de roles y funciones específicas y limitadas de la mujer. Pero aun así transmitidos de vez en vez.

El papel de madre en la familia se caracteriza por el deber de cargar con los hijos, para cuidarlos, para amamantarlos, para protegerlos. En ese sentido Lagarde (2003) afirma que la vida cotidiana es el espacio de la reproducción y de la maternidad. La relación entre hombre y mujer juega un papel de producción – reproducción, dentro de la producción se ubica al hombre como proveedor del sustento familiar y protector, dentro de la reproducción se ubica a la mujer como la productora de hijos y cuidadora de los mismos. Se habla entonces de un principio de complementariedad entre la pareja. Según Kolle (1972), esta complementariedad se debe a los prejuicios convencionales en los que el hombre es lógico, la mujer ilógica, el hombre objetivo y la mujer subjetiva. Esta imagen es construida por los hombres a pesar de la emancipación femenina.

Respecto al papel de la niña se marca la prohibición, los regaños y castigos para que no comience a tocarse con intención erótica. Los cuidados corporales son impuestos con la finalidad de cuidado y embellecimiento para el otro, pero negando cualquier trato erótico. Y el silencio de la madre en torno al erotismo de la mujer transmite el silencio y prohibición en lugar del placer y más se enfatizan estas limitantes cuando se comienzan a dar cambios fisiológicos en la mujer, por ejemplo la llegada del período menstrual. Lagarde (2003) menciona que un cuerpo menstruante anuncia al cuerpo gestante. Sin embargo, de manera recurrente con los otros descubrimientos corporales, aparece nuevamente la prohibición: la joven ha de mantenerse virgen en tanto no se case. Si estas mujeres son tocadas ya son parte del otro y se vuelve a repetir el ciclo:



En un estudio realizado por Rivas (1998) acerca de significaciones sociales, valores y creencias en torno a la sexualidad en tres generaciones de mujeres mexicanas: abuela, madre e hija, se encontraron diferencias respecto a la educación. En el caso de las abuelas sus familias de origen se basaron en un régimen autoritario. La educación de las hijas se realizaba celosamente dentro del ámbito doméstico; las amistades y las salidas eran controladas severamente y los matrimonios eran bendecidos por el

sacramento eclesiástico y para toda la vida. En el caso de las madres los cortejos amorosos continúan severamente ritualizados y persiste la vigilancia social así como la división de tareas entre géneros. Por último, las hijas mostraron cambios más acelerados y el peso de la religión se ha atenuado en sus vidas. Esto permite visualizar que la religión, escuela y familia han dejado de operar con la misma fuerza de antaño y las percepciones en torno de la sexualidad son atribuidas a visiones familiares o personales que procuran su beneficio y se ocupan del cuidado de su persona. Se considera que la disminución del peso de la vigilancia social se debe a su avance en su instrucción escolar. La finalidad en cualquiera de las generaciones es el matrimonio como elemento fundamental para establecer una buena relación de pareja y espacio para legitimar el vínculo sexual, lo que varía son las razones debido a que las dos primeras generaciones se basan más en lo establecido por la religión como correcto mientras que la última generación se basa en los parámetros establecidos socialmente.

1.2. Condición Genérica Instituida por la Cultura

*La eficacia de las estrategias simbólicas
de nuestra cultura no es menor que
la eficacia de las estrategias en
acto sobre la realidad de los cuerpos.
López (1998)*

Se cree que los actos sexuales están determinados por la identidad de sexo natural con el que se nace, Gagnon (1998) por su parte afirma que el sexo con el que se nace trae como consecuencia una elaboración continua entre la persona y el ambiente culminando en patrones pertinentemente valiosos para el contexto.

Por ello desde que se nace existen diferentes rutas a seguir para las mujeres y para los hombres de las cuales deben aprender y transmitir a otras mujeres y a otros hombres.

Los roles que asumen las mujeres en la cotidianeidad tiene que ver, según Conway (1996), con los papeles de género según su origen biológico, que el proceso de modernización ha logrado racionalizar, es decir, los papeles de género se constituyen de funciones económicas y sociales, a partir de ser hombre o mujer.

Los modelos establecidos por el género no son estáticos, tienen variaciones históricas y culturales sin dejar de lado la relación jerárquica y no de igualdad asumida por hombres y mujeres. De cualquier modo los cambios reestructuran las fronteras sociales, por ejemplo la educación profesional ha abierto el panorama de las mujeres colocándolas en el campo laboral y de producción independientemente del papel reproductor que las constituye por naturaleza.

Por su parte Rubín (1996) define a los papeles de género como la relación sexo/género entendido como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en producto de la actividad humana.

La diferencia entre los sexos se constituyó según el concepto de estatus. Lamas (1996) dice:

“... en 1942, Linton ya señalaba que todas las personas aprenden su estatus sexual y los comportamientos adecuados a ese estatus. Dentro de esa línea se concebía a la masculinidad y a la femineidad como estatus instituido que se vuelven identidades psicológicas para cada persona. La mayor parte del tiempo, las personas están de acuerdo con el estatus asignado, pero ocurre que alguna persona no lo está.” (p. 100)

Esta visión de identidad de sexo comienza a fijarse desde una temprana edad y los primeros en marcar las diferencias son los padres, debido a que las ideas que ellos tienen de las necesidades y actividades de sus hijos están enfocadas de acuerdo a niñas y niños. También influyen las actitudes que asumen los hombres y mujeres y que los niños comienzan a ver y por tanto a aprender desde pequeños, por ejemplo, si un niño comienza a llorar otro se acerca y le dice “no chilles, pareces vieja”. Aquí se perciben dos cosas: por un lado la postura de fortaleza y temple de los hombres y por otra la forma en la que se concibe a la mujer, como puede ser, débil, sensible y que llora por todo. Las diferencias entre los niños también son marcadas en las relaciones familiares en donde las niñas deben estar con las niñas y los niños con los niños.

Gagnon (1980), por su parte, sostiene que los patrones socioculturales constituyen la imagen de masculinidad con el objetivo de aumentar el logro, la

competencia, el éxito y el deseo de una ocupación. Por lo contrario, la imagen de feminidad se constituye en la niña para ser obediente, dependiente y pasiva.

La identidad de género se comienza a asimilar por los infantes desde el momento que adquieren lenguaje y que comienzan a distinguir las diferencias anatómicas. Cuando los pequeños se asumen dentro del grupo femenino o masculino se comienzan a enfrentar a las pruebas necesarias para ser considerados como normales dentro de lo asignado por el género. Uno de los ejemplos más claros es referente a los juguetes genéricos: muñecas para las niñas y carritos para los niños. En este ejemplo cabe hacer la relación existente con las actividades que se deben de asumir en la edad adulta, las niñas con las muñecas representan la maternidad y jugar a la comida denota los quehaceres domésticos de las mujeres en el matrimonio. En el caso de los hombres el jugar con carritos muestra el medio de transporte utilizado para poderse trasladar al trabajo, también los juegos van en sentido de agresividad, de actividad y de protección de los débiles (las mujeres).

La mujer y el hombre no se constituyen libremente, tienen que ver con un conjunto de normas y prescripciones que se dictan socioculturalmente con pocas o nulas posibilidades de ser modificadas.

Por su parte Amuchastegui (2001) afirma:

“Una de las supuestas esencias de la identidad individual es el sexo, debido a que el sexo impone un sentido ficticio de coherencia y de unidad sobre un conjunto de funciones, sensaciones y placeres biológicos que de otra manera son aleatorios y sin relación entre sí.” (p. 96)

Cabe hacer énfasis en el término “ficticio”, entendido como una invención, una creación de la imaginación, que nos hace pensar en la forma tan absurda en que se le atribuyen el valor y las funciones a las personas según el sexo, pero es paradójico debido a que comprendiéndolo como tal, lo seguimos asumiendo como toda verdad.

En este sentido Ojeda (1999) supone como importante el espacio de acción social, para entender al género y la sexualidad como construcciones psicosociales. Por ejemplo, la familia, la escuela y la Iglesia son instituciones directamente vinculadas a la transmisión de pautas diferenciadas de comportamiento social entre hombres y mujeres y, por lo mismo, tienen un impacto determinante en la construcción psicosocial del género. Mientras, el espacio laboral pone en práctica un aspecto fundamental de las distintas condiciones de participación social entre hombres y mujeres como es la división sexual del trabajo.

El cúmulo de vivencias y experiencias durante las edades adultas puede estar contribuyendo al reforzamiento, o bien al cambio, de las normas sociales y los valores culturales directamente vinculados a su condición de género que fueron adquiridos durante las etapas más tempranas de su vida. Ampliar la noción de socialización al espacio de la familia de procreación permite considerar el impacto que sobre el marco de normas sociales y valores culturales pueden tener las condiciones psicológicas, ideológicas y materiales en las que se desarrollan las relaciones de género en el deber cotidiano, así como las negociaciones y los términos en los que se llevan a cabo tales negociaciones respecto de los distintos aspectos de la participación social de hombres y mujeres y de la toma de decisiones relacionadas con su condición de género.

Al respecto Sarduy (2001) considera como reto inmediato visualizar las condiciones de inequidad y el impacto de la triple carga de trabajo doméstico, de procreación y comunitario en las mujeres, ya que existe un sinnúmero de actividades extras a las que se enfrentan sin posibilidades de adaptación debido a que el papel que juegan es independiente del lo establecido para ellas.

Por tanto, la condición genérica que permea a la sociedad, fuera de percibirse como lineamientos para un buen funcionamiento social, político y cultural, así como un estilo de vida cómodo y equitativo, es considerada como un conjunto de parámetros estrechos que no permite el libre, funcional y cómodo estilo de vida que merecen las mujeres y los hombres.

1.3. Opresión de las Mujeres con Relación a la Sexualidad

Oprimere: hacer presión, someter por la violencia, Sujetar demasiado.

La opresión a la mujer que da por el simple hecho de nacer mujer. En esta cultura el término mujer pareciera situarse como sinónimo de subordinación, inferioridad, estar siempre servicial y al mando del otro. Esto es expresado por medio de la desigualdad política, económica, social y cultural.

Respecto a los factores determinantes de la opresión femenina Lagarde (2003) menciona: 1. La división genérica del trabajo y del conjunto de la vida, bajo la valoración clasificatoria y especializadora por sexo, que hace referencia a la postura automática que se asume según la condición genérica; 2. La división genérica de los espacios sociales, en donde el hombre produce y la mujer reproduce; 3. Existencia de propiedad, aspecto aplicado a la propiedad del hombre sobre la mujer; 4. Diferencias de clases, en donde se mantiene la dependencia económica y un estatus que la mujer no tenía pagando con la sumisión absoluta; 5. La existencia de jerarquías, se da la autoridad y capacidad de decidir sobre los bienes materiales y simbólicos; 6. Formas de opresión por la raza, religión, edad, etc. y 7. Por la definición del ser social de las mujeres en torno al cuerpo para otros, la mujer se entrega al otro.

La opresión es siempre existente sobre la mujer, pero en el caso de las mujeres que tienen un trabajo remunerado, se ubican dentro de una doble opresión, por un lado el trabajo doméstico, el cual debe de cumplir bajo cualquier circunstancia y por otro lado las limitantes a las que se enfrenta en el ámbito laboral, que van desde el hecho de tener a su cargo a hombres, los cuales no permiten ni toleran ser subordinados de una

mujer, o por el contrario, si el jefe directo es un hombre trata a la mujer con discriminación y por supuesto con opresión.

La opresión como base constitutiva de la mujer la coloca en un pedestal multifacético a lo largo de la vida. Al respecto Rubín (1996) afirma que una mujer es sólo una mujer y se transforma en doméstica, esposa, mercancía, conejito de playboy o prostituta en determinadas relaciones.

Por su parte, Figueroa (1993) afirma que la búsqueda de la independencia no se deriva de la diferencia biológica, sino que tiene que ver fuertemente con las desigualdades de género, lo cual hace claro el alto nivel de opresión y la dificultad que hace recrudescer la casi nula accesibilidad a espacios de independencia que se pretenden alcanzar.

La inconformidad a este tipo de opresiones no se ha dejado de lado. Amuchastegui (2001) menciona que dentro de las primeras convenciones feministas en Yucatán, allá por los años 1916 y 1917, se exigían la educación sexual, sufragio para la mujer, servicios de salud, control de embarazo, entre otros aspectos. Fue cuando las feministas pioneras enfatizaron:

“... la necesidad de desfanatizar a la mujer y prepararla para el progreso, así como de demostrar que el instinto sexual también impera en la mujer.”

Rodríguez, Corona y Pick (en: Amuchastegui, 2001).

El hablar de instinto sexual colocado en la mujer, más que instinto hace referencia a las sensaciones, a los deseos y fantasías sexuales y de cualquier ámbito, que el hombre y los otros lo consideran como algo negado para la mujer.

Y a pesar de que exista hasta la fecha una ruda opresión hacia la mujer por los otros y por la misma mujer, se ha logrado modificar poco a poco y con un gran esfuerzo los conceptos que se tienen respecto a la mujer, como el ser considerada un ser no pensante que actúa según las instrucciones de otros. Por tanto, a pesar de que las ideas de igualdad no sean algo que la mujer tenga impregnado hasta los huesos, los valores y

normas conservadoras sobre la sexualidad se han visto transformados por mujeres que se han visto con la necesidad y fortaleza para salir adelante y ser iguales al hombre, en habilidades, sentimientos y sensaciones.

CAPÍTULO 2. IMPORTANCIA DEL CUERPO FEMENINO EN LA SEXUALIDAD

El cuerpo es versátil, nos sirve como coraza para no evidenciar lo que sentimos y es el instrumento sutil que delata lo que ocultamos.

El cuerpo femenino ha sido utilizado como un instrumento multifuncional. En algunos casos las mujeres buscan autonomía respecto a su cuerpo y sus actividades para ir estructurando estrategias nuevas y poder transformar poco a poco su realidad, aunque existen factores limitantes como la apropiación y la manipulación corporal en diferentes contextos.

2.1. El Cuerpo Femenino

*El cuerpo es lo único que muere con nosotros
En la muerte nuestro cuerpo nos acompaña,
En la vida es para todos los que de él necesitan.*

El conocimiento del cuerpo en relación con el deseo y el erotismo no se expresa a través del lenguaje sino por el mismo cuerpo. La forma en la que se expresa depende de la valoración moral que cada persona se haga, tomando en cuenta factores socioculturales. Por ejemplo Amuchastegui (2001) dice que si una mujer muestra dominio durante el acto sexual será catalogada como experimentada y que por lo tanto ha tenido más de una pareja sexual, lo que da como resultado una dudosa reputación moral.

Por su parte Foucault (cit. en Lagarde 2003) dice:

“...el cuerpo está inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata, lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción.

El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es cuerpo productivo y cuerpo sometido.”

Esto hace referencia a como la mujer comienza a cuidar y a preparar su cuerpo para el otro y especialmente para la reproducción. Tomando en cuenta a Lagarde (2003) se hace necesaria una doble percepción del cuerpo femenino, por un lado como instrumento y espacio de opresión y por el otro como un espacio de poder necesario para relacionarse con los otros.

La mujer está a la disposición plena de los varones en todos los aspectos. Por ejemplo no decide o propone el tener relaciones sexuales, ella permite y espera tenerlas cuando él las proponga. Al respecto Figueroa (1993) menciona que según las estadísticas un 7.5% de las mujeres respondieron que la decisión sobre las relaciones sexuales debe ser tomada por las mujeres, un 31.2% se inclinan a pensar y asumir que la decisión debe ser tomada por los hombres y el resto del porcentaje contestaron de diferente manera, es decir, sólo 1 de 10 mujeres proponen tener relaciones sexuales.

2.2. El Erotismo Femenino

*La mujer reprime su deseo en espera
al otro, él la posee y después la olvida.*

El cuerpo femenino tiene dos espacios: la procreación y el erotismo. Este segundo espacio es muy reservado y es visto como el lado oscuro de la mujer, el lado de las “putas”, “perras”, “rameras”, por mencionar algunos calificativos utilizados cotidianamente. Al respecto Lagarde (2003) afirma que el erotismo está presente en la vida de todas las mujeres, pero salvo el caso de las putas, en el resto está asociado de manera subordinada y al servicio de la procreación.

Desde una valoración moral, el erotismo hace referencia a un apetito desequilibrado de los deleites carnales. También el erotismo es considerado como factor genérico que encamina a las mujeres a seguir normas, cumplir deberes y marcar límites, tanto en la cultura en general como con la pareja. La opresión erótica en la que vive la

mujer la hace buscar otros caminos placenteros como el trabajo y diversas actividades. Estas prohibiciones en torno al erotismo comienzan a ser instituidas desde la infancia a través del enjuiciamiento por tocarse el cuerpo por placer. La mujer sólo debe de tocarse para asearse y embellecerse para el otro.

Las mujeres redescubren su cuerpo hasta que el otro las toca, ellas pueden desencadenar su placer sólo a partir del otro.

“... El hombre inicia a la esposa – madre en un acto pedagógico que es a la vez el inicio de su apropiación erótica, en un ritual de pasaje “la luna de miel”. La apropiación erótica que él hace de ella corresponde con la entrega que ella hace de sí a él. De hecho se trata de un acto simbólico conclusivo de una expropiación.” (Lagarde, 2003).

A pesar de que la opresión se vivencia como un evento simbólico el valor real que se le asigna a la apropiación del hombre sobre la mujer, sigue siendo factor importante para mantener la represión femenina de antaño. El hombre por su parte comienza a indagar en su cuerpo y con los amigos las sensaciones que va experimentando. En el caso de las mujeres, ellas son incultas al respecto, excepto las prostitutas, catalogadas como las poseedoras del conocimiento erótico. El hombre aprende o practica el acto coital por el hecho de aprender con prostitutas y las mujeres, por su parte, buscan a la mejor pareja para compartir con ella su vida y la entrega de su cuerpo así como la pérdida de la virginidad.

Los tabúes y las normas limitan las características del erotismo femenino dando lugar a la abstinencia, como acto de contención de placeres. Entonces, el caso que de la mujer evidencie sus prácticas eróticas la coloca en circunstancias no aceptadas socialmente según lo establecido para la mujer. Por esta razón el intercambio erótico inicial entre la pareja despliega un sinfín de diferencias respecto a la experiencia porque las mujeres se comienzan a descubrir y la mayoría de los temores posibles resultan en el momento del acto. Uno de los temores más frecuentes que viven las mujeres, es la necesidad de que sus parejas no las rechacen por haber tenido relaciones con ellos antes

del matrimonio, o porque, como una muestra de desamor, no quisieron tener relaciones con ellos a causa de sus temores contruidos desde la infancia.

Una de las dificultades a las que se enfrentan los hombres es a continuar pensando en sus esposas como mujeres eróticas después de que han tenido hijos, debido a que se pretende mantener la imagen de las mujeres madres como no sexuales. Y las mujeres al ser madres consideran culminado su propósito sexual y no comprenden por qué sus maridos continúan sexualmente interesados.

Nuevamente la cultura influye también en el erotismo para plantear la forma en la que se debe de dar el comportamiento sexual y por tanto corporal.

2.3. La Reproducción Biológica y la Influencia Sociocultural en la Mujer

*¡Qué paradójico! La mujer da y construye vidas
y la propia la reprime y la deja en el olvido.*

El cuerpo de la mujer es un espacio siempre dispuesto a cargar y a dar vida. Antes y después del nacimiento tienen que alimentar, proteger y guiar la educación de sus hijos hasta la muerte.

Lagarde (2003) dice que a pesar de que el niño haya nacido y esté separado objetivamente de la madre continúa ligado a ella porque usa su cuerpo, sus productos, su energía física, afectiva y emocional.

Ser mujer es sinónimo de ser madre, por esa razón la mujer al dar a luz está en plenitud. Si tiene una niña se habla de una plenitud incompleta pero si se tuvo un varón se habla de una plenitud absoluta. Debido a que el varón es pleno en sí mismo, es alguien en quien la mujer puede depositarse y él sabrá hacer lo que ella no puede hacer por su condición.

El poder parir es la realización de las mujeres. En ocasiones, cuando las mujeres llegan a una edad madura y son catalogadas como “quedadas”, por el hecho de no haberse casado, continúan con la necesidad de poder tener un hijo para no estar solas y por la necesidad de completud. Pero para ello necesitan a un hombre que las embarace o que las haga mujeres, porque a pesar de que las mujeres sean las reproductoras, necesitan ser utilizadas y entregadas al hombre para poder realizarse. Lo relevante de esto es como el hombre continúa llevando la dirección de su cuerpo y el de la mujer.

Aparte de constituirse como cuidadora de su pareja y de sus hijos, la mujer tiene inculcada de forma natural la necesidad de cuidar a quien lo requiera. Por su parte Lagarde (2003) menciona que la maternidad es un complejo fenómeno bio-socio-cultural que rebasa cada uno de estos niveles y se refiere a funciones y relaciones en el conjunto de la sociedad. La mujer no es una ciudadana independiente, sino una ciudadana que materniza en su doble rol como madre y como esposa – hija: la mujer no es mujer, es hija o esposa y madre.

La maternidad ha sido un aspecto tan propio de la mujer que el hecho de cuestionarla no parece tener sentido. El dar por entendido que toda mujer desea y debe ser madre ha generado que rara vez se cuestione acerca de si desea o no serlo y en qué momento de su vida le gustaría ejercer la maternidad. Por lo tanto, la meta más importante es la maternidad y luego el casarse, ligado a la posibilidad de tener hijos.

Por otro lado, existen mujeres que no le dan importancia a las relaciones coitales y las que lo hacen es en función del embarazo; valoran más la maternidad como el principal objetivo de vida o como el único. Aunque hay quienes tienen como objetivo no sólo la maternidad sino un conjunto de metas más. Al respecto Figueroa (1993) mostró en sus reflexiones sobre la sexualidad y la reproducción, que el 49.4% de las mujeres consideran que la decisión de la maternidad y de las relaciones coitales debe ser asumida por ambas partes, mientras que el 9.3% consideran que la mujer debe decidir, el 9.1% consideran que el hombre es el que debe tomar ambas decisiones y el 18.6% consideran que la mujer debe involucrarse en el número de hijos, pero no sobre

las relaciones coitales. Existen variaciones de acuerdo al contexto sociocultural. La decisión de la maternidad en muchos de los casos se enfoca en la mujer y la decisión respecto a las decisiones coitales es asumida por los hombres.

Por lo tanto, la capacidad de reproducción es considerada como una importante justificación del sexo para muchos hombres y mujeres. El caso de la esterilización es una seria amenaza sexual y mucho más marcada para la mujer que contempla a la reproducción como la principal razón para el sexo; la mujer se opone decisivamente al hecho de no poder tener hijos. En el caso de la menopausia, considerada como una forma de esterilización natural, Gagnon (1998) la define como la constitución de una fuerte declinación del interés sexual en las mujeres que consideran al sexo primordialmente como una actividad reproductiva, sienten y piensan que ya no deben estar interesadas en el sexo, en algunas mujeres el declive de la actividad sexual puede comenzar aún mas pronto cuando creen que han tenido bastantes hijos.

2.3.1 Utilización de Métodos Anticonceptivos.

Desde el siglo pasado en México como en otros países los métodos anticonceptivos tuvieron una difícil aceptación por la sociedad en conjunto porque se creía que la finalidad era el negar la posibilidad de la mujer a ser madre y la religión, por su parte los catalogaba como un atentado al mandato de Dios y a la naturaleza de la mujer.

Los médicos por su parte se negaban a la posibilidad de que la mujer se controlara, incluso era un tema que ni se tocaba por temor a la molestia de los profesionales de la salud, la familia o a la pareja. Por parte de los hombres también había una limitante y una fuerte falta de conocimientos sobre el uso de métodos anticonceptivos.

La mujer siempre se ha visto supeditada a las decisiones tomadas por el hombre en cualquier aspecto y la utilización de métodos anticonceptivos no es una excepción, pero la promoción de la píldora como método anticonceptivo en los años 70's permitió que la mujer se percibiera con mayor autonomía acerca de la decisión de utilizar este método o de procrear hijos. Este movimiento trajo como resultado embarazos por decisión propia y bajo su responsabilidad, situación que dio lugar a una gran cantidad de madres solteras, independientes y con una doble jornada laboral. Esto quizá se pueda ver como un factor presionante y aunque así lo fuera la naturaleza construida socialmente en la mujer la ha preparado para este tipo de vida y más, pero siempre estando en función del otro.

Dentro de las intervenciones quirúrgicas como método para la no procreación de hijos, las mujeres se convierten en víctimas de los médicos que a veces manipulan sus cuerpos o les realizan cirugías o exploraciones que las lastiman, las histerectomizan o extraen los ovarios sin su consentimiento. La forma en la que los médicos deciden sobre el cuerpo de las mujeres hace que las mujeres se perciban como objetos, y no sólo del médico sino de su pareja también.

Entonces la mujer no se encuentra bajo una dirección propia de su vida, sino que asume lo que los demás piensan que es conveniente sin importar los sentimientos, las emociones y el cuerpo herido y maltratado física y socialmente.

CAPÍTULO 3. FACTORES IMPORTANTES DE LA INICIACIÓN COITAL FEMENINA

La limitación y el cubrimiento del cuerpo de la mujer y de sus emociones, conlleva a la acumulación y creación de mitos y temores respecto al inicio de las relaciones coitales. La mujer concibe al acto coital, como la entrega total de su cuerpo y de sus emociones para el hombre amado.

3.1. El valor atribuido a la Virgindad

*Dios te salve María
llena eres de Gracia, bendita eres
entre todas las mujeres...*

Que la mujer comience a menstruar es señal de que está en espera de una pareja para posteriormente casarse y procrear, porque su cuerpo ya es un cuerpo gestante. Durante este proceso de espera la mujer debe cuidarse y actuar como una mujer de bien, siendo ésta una problemática a la que se enfrenta la mujer respecto a la formación de su imagen, porque no quiere romper con el esquema constitutivo de su vida, por ejemplo ser madre y esposa, santa, pura y casta; son aspectos conformadores de la imagen de la Virgen María, a quien hay que imitar por ser la elegida por Dios para concebir al salvador. En términos de la sociedad, la mujer debe mantenerse en el estado de pureza para poder ser la cuidadora y madre de hijos de bien, engendrados por un buen padre. Es entonces cuando comienzan a entretenerse las limitaciones del cuerpo respecto a la búsqueda del placer y del deseo por la pareja.

Todo esto ha hecho que la mujer perciba a la virginidad como “algo sagrado”, como un chip valorativo que porta. Aquellas que no sean portadoras del privilegio transmitido por la Virgen María, serán juzgadas y rechazadas por la sociedad por no aceptar alegremente el destino natural para el cual existen.

Por su parte Amuchastegui (2001) aborda la virginidad desde dos puntos de vista. Por un lado, la ruptura de himen, aspecto que a lo largo del tiempo ha comenzado

a perder valor debido a que se ha divulgado que la ruptura no sólo se da por el acto coital sino que en muchas ocasiones se da por accidentes. Por otro, la virginidad psicológica, permeada por valoraciones morales de lo aceptado y prohibido para las mujeres, con la finalidad de que ellas hagan permanentes las costumbres al interior de la comunidad.

El poder demostrarle al hombre la virginidad femenina es un trabajo arduo que se comienza a construir desde la infancia, desde la educación hacia la mujer, plasmada como la necesidad de ser buena niña, después buena señorita y por último abnegada madre y esposa.

En el caso del término señorita, podemos ahondar un poco debido a que no es una forma de saber que se habla de una joven, porque este término tiene colocada la significación atribuida a la virginidad. Por tanto, se es señorita mientras se sea virgen. No existe un término que haga referencia a las jóvenes cuando ya han tenido relaciones sexuales debido a que la entrega al otro se debe de dar dentro del matrimonio, atribuyéndose hasta ese momento la transición de señorita a señora y esposa.

Uno de los temores a los que se enfrentan las mujeres es el hecho de no volver a ser vírgenes nunca más. Por ello las edades de la pérdida de la virginidad varían entre hombres y mujeres, siendo estas últimas las que pretenden conservarla el mayor tiempo posible.

A pesar de que la virginidad sea una problemática más encauza a las mujeres por la valoración que se atribuye en comparación con el hombre, en algunos casos también es relevante la pérdida de la virginidad entre ambos integrantes de la pareja. Al respecto en una investigación elaborada por Barguñó (2003) algunos participantes varones hacían énfasis en la búsqueda de ser “desvirgados” y que concebían a la pérdida de la virginidad como algo más complejo que penetrar o ser penetrado. Incluso se daba una distinción entre la pérdida de la virginidad psicológica y física en hombres y mujeres. Dentro de la virginidad física se hace referencia a la ruptura del himen por diversas causas como pueden ser accidentes o el acto coital por curiosidad y respecto a la pérdida de la virginidad psicológica se refiere a la vinculación afectiva con la pareja. Por ello se

afirma que la valoración que se le da a la virginidad está basada en lo afectivo y en lo moral y no en lo fisiológico, tanto en hombres como en mujeres.

3.2. Significaciones de la Iniciación Coital de las Mujeres.

*Soy como un gusanito en capullo,
en espera de que me tomes y
pueda convertirme en mariposa.*

La iniciación coital y el acto coital están constituidos generalmente de sentimientos de amor. Al respecto Barguñó (2003) afirma que lo encontrado en las participantes españolas con las que trabajó es que “hacer el amor” es percibido como sinónimo del acto coital, en donde hacer el amor es mucho más que penetrar a una persona. Se necesitan caricias, besos y complicidades que requieren su tiempo.

Las circunstancias y las experiencias que se dan en torno al inicio de la actividad coital están ampliamente saturadas por muchos factores:

Primero, se podría mencionar a la elección de la pareja, en donde la mujer trata de buscar a un hombre que cubra los estándares de protección, fuerza y poder, entre otras características. Esto con la finalidad de que las mujeres logren posteriormente establecer una vida matrimonial con la pareja obteniendo una estatus de mujer-madre-esposa.

Por otra parte, el inicio coital de las mujeres se da incitado por el otro. La mujer no puede negarlo porque entonces estaría negando el amor puro y sincero a su pareja, pero tampoco es participante activa, se deja llevar por el otro, le permite y cede sin ser ella propositiva.

En la actualidad el inicio coital fuera del matrimonio ha aumentado en comparación con décadas anteriores. En relación a ello, en un estudio realizado por Rivas (1998) sobre los valores, creencias y significaciones de las abuelas, madres e hijas respecto a la sexualidad, se encontró que en la generación de las hijas cada cinco

de siete habían tenido relaciones antes del matrimonio. Pero no dejando de lado los temores y limitaciones que la familia y la propia constitución femenina ha formado.

Amuchastegui (1999) afirma que la capacidad erótica y el deseo sexual femenino son aspectos que la mujer mira como contrarios a su naturaleza, lo cual la hace aceptar tímidamente ser sujeto de sexualidad y se mantiene como objeto sexual del hombre. La sociedad la coloca en un juego en el que no debe saber y mucho menos preguntar sobre su sexualidad y la de la pareja, mientras que el hombre por su parte debe de instruirse sobre la acción pero no verbalmente.

La iniciación coital femenina está constituida por factores sociales, morales y sentimentales respecto a la pareja y para su bienestar. En ocasiones hay mujeres que tienen relaciones sexuales obligadas o inducidas por la pareja, por el círculo de amigos, o por los medios masivos de comunicación. Como ellas no deseaban iniciar su actividad coital, esto les acarrea arrepentimiento, frustración y soledad. No era la pareja esperada ni tenían siquiera el deseo encubierto de hacerlo. Además de que posteriormente no creen encontrar a alguien que las valore y que les “dé su lugar” a pesar de no ser vírgenes. Por ello, se considera que la mujer espera más tiempo para tener relaciones coitales, hasta estar más preparada y haber ya asumido una significación personal, dejando un poco de lado lo inculcado por la familia.

Al respecto Barguñó (2003) afirma que de los jóvenes que en España tienen su primera relación sexual después de los 21 años el 29% son hombres y el 48% son mujeres. La mujer, por tanto, a pesar de ser fácil de manipular, puede y es necesario que asuma sus propias decisiones y que construya un estilo de vida independiente, de ser necesario, para los demás, incluyendo a la familia, hijos, marido y todo lo que la sociedad marca.

En contraste, Pedrosa y Vallejo (2000), en un estudio enfocado al entorno social, comportamiento sexual y reproductivo en la primera relación sexual de los adolescentes en México, encontró que la edad promedio de inicio en las mujeres es de 16 a 17 años y en los hombres de 15 a 16 años. Por lo tanto el inicio sexual obedece a lo que determina el contexto sociocultural.

El coito es un acto con una elevada valoración, por ser el espacio de contacto corporal íntimo, en donde se comparten emociones, pero el peso genérico lo hace perceptible como la vivencia de diferentes cuerpos a diferentes niveles bajo la resguarda del amor.

3.3 Influencia Religiosa en la Sexualidad Femenina

*...Por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa...*

Las creencias, la subjetividad femenina y las acciones de las mujeres se caracterizan por estar construidas a partir de la fe y la conformidad religiosa. Lagarde (2003) considera que la mujer confía tan poco en sí misma que duda de la capacidad de enfrentarse y afrontar sus propias decisiones, por esta razón coloca su fe en un ser que pueda ser el que decida lo correcto y que la proteja.

La religión vende la idea de un mundo de hermandad y bienestar que nos rodea, de la felicidad plena, donde todo será celestial. En algunas oraciones se sigue inculcando esta forma de pensamiento, por ejemplo, “Por nuestra causa fue crucificado... de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin.” La primera parte hace referencia a que se debe dar la vida por el otro. En el caso específico de la mujer, ella por ser dadora de vida, puede dar también su propia vida para el bien de los demás, sacrificarse por causa de otros. La segunda parte de la frase hace referencia a que pase lo que pase la mujer debe de comportarse como mujer pura y casta y enterrar en lo más profundo de su alma cualquier deseo carnal, porque es visto como mundano y como un atentado a la naturaleza humana, tal como el erotismo de la virgen es negado.

A pesar de la fuerte valoración religiosa, Rivas (1998) revela que en los estudios realizados actualmente las mujeres dan más peso a las visiones familiares o personales. Así mismo, existe una menor vigilancia social debido al incremento de la instrucción escolar, a diferencia de generaciones pasadas en donde la educación era celosamente dentro del ámbito doméstico y religioso y los matrimonios eran bendecidos por el sacramento eclesiástico y para toda la vida.

Algunas características de la limitación por parte de la religión se dan de forma implícita en los discursos cotidianos, pero existen manuales de lo necesario de hacer para alcanzar la felicidad en el cielo.

Al respecto Kelly (1971), un reverendo de la ciudad de Nueva York, escribió un Manual de la Familia Católica, donde plasma la forma de moldear el cuerpo, la mente y el alma de los niños. En este manual deja clara la forma de manipulación y encubrimiento del cuerpo y de lo que sentimos. A continuación se presentan fragmentos extraídos del manual del Reverendo George A. Nelly:

“Todos debemos negarnos a sí mismos para alcanzar eterna felicidad en el cielo y también en la tierra... el estudiante que no pueda negar su impulso para el placer cuando tiene que estudiar sus lecciones, paga el precio finalmente al fracasar en sus estudios.”

“A veces los niños de 2 y 3 años muestran curiosidad por los órganos del sexo opuesto. Este interés también es natural y no hay mala intención en él, pero no es conveniente y no debe ser permitido. Asimismo, la niña que levanta su vestido en compañía de otros no es culpable de ninguna falta moral, pero debe decirsele que no lo haga.” (Kelly, 1971).

Este tipo de aseveraciones confirma la errónea concepción de los niños asexuados y vistos entonces como “Angelitos del Señor” así como la evidente represión al conocimiento y exploración del propio cuerpo y del de los otros.

También menciona cinco principios para enseñar al niño lo relativo al cuerpo:

“Primero; los padres tienen la obligación personal de educar a sus propios hijos acerca del sexo.

Segundo; los hijos deben pensar en el sexo como formando parte del amor y no como algo aparte.

El tercer principio importante es el de que la educación sexual debe estar íntimamente relacionada con nuestra fe en Dios y con la ley natural.

El cuarto principio establece que la educación sexual debe ser impartida en la intimidad (importante para la salvación del alma del niño).

El quinto principio acentúa que el conocimiento sobre el sexo debe adquirirse gradualmente a través de la vida.” (Kelly, 1971).

Estos pasos constitutivos de la educación infantil corroboran la relación entre sexo y amor con la que las mujeres viven. Concebir su cuerpo como reproductivo, aclarar cualquier duda o buscar el placer esta fuera del plan de Dios.

La religión continúa instituyendo fuertemente todas las reglas acerca de la prohibición de lo mundano, por ejemplo, el cuidado con la vestimenta que las jovencitas utilizan porque pueden despertar tentaciones en los varones y hacerlos pensar cosas impuras.

Como Institución, la religión es tan importante que permea los contextos socioculturales. Podría afirmarse que es la institución más poderosa y manipuladora que nos encubre y aunque se han dejado de lado muchas de las obligaciones a seguir para una vida y una muerte feliz, continúa marcando la necesidad de recibir los sacramentos y cubrir los mandatos de Dios obedientemente.

3.4 Camino al Matrimonio

*Cuando sea grande quiero casarme
y llevar un vestido blanco*

El matrimonio se lleva a cabo a través de la iglesia y del derecho civil, siendo la primera, el ceremonial más valorado según la cultura. Consiste en el sacramento de la Iglesia Católica Apostólica Romana por el que un hombre y una mujer bautizados se comprometen a vivir unidos, con el fin de contribuir al mutuo enriquecimiento personal, así como a la procreación y educación de los hijos. Mientras, el matrimonio civil dista mucho de ser un ritual, es más bien una especie de contrato que se firma ante otro y la sociedad.

En el matrimonio los ministros del sacramento son los propios cónyuges, y el sacerdote es el testigo calificado en nombre de la Iglesia. La condición de sacramento quiere decir que Dios otorga su gracia a través del signo externo, que en este caso es la mutua aceptación del compromiso. Para que resulte válido es indispensable conocer las obligaciones que entraña dicho compromiso y realizarlo en libertad, sin coacción externa o interna, así como carecer de ningún impedimento canónico.

La procreación se hace un requisito necesario de cumplir en el momento en el que se da el matrimonio, de lo contrario se habla de un matrimonio disfuncional que denigra el valor de algún miembro de la pareja y la mayoría de las veces es asumido por la mujer. El hombre afirma rotundamente que si la mujer no sirve entonces no tiene esposa, evidenciando absolutamente en que consiste la importancia de la mujer. Por tal razón la conyugalidad y la maternidad se entretajan para dar pie a la construcción de una familia funcional y por lo tanto a la plena satisfacción de la mujer.

Por otra parte, y abordando las dobles jornadas laborales a las que se enfrenta la mujer, es importante hablar de la forma en la que la mujer debe de fungir como trabajadora asalariada y también como ama de casa, la doble jornada es una de las consecuencias que acarrea el matrimonio. Aunque es una situación difícil de sobrellevar la mujer ha sabido hacerlo debido a que, como es un ser funcional para los otros, no es complicado seguir siéndolo y en mayor grado cada vez. A pesar de las limitaciones a las que se enfrenta la mujer entre los conflictos familiares y laborales, es necesario mencionar la búsqueda de la autonomía y su aceptación de forma amplia, en comparación con generaciones anteriores, y de otras alternativas de desarrollo de la mujer.

También cabe mencionar que la búsqueda de la independencia y de la valoración femenina ha dado lugar a que el matrimonio deje de concebirse para toda la vida y que la mujer ya no soporte ni tolere al hombre por la fuerte necesidad de ser protegida. Ahora la mujer comienza a sentirse en el contexto como tal y no como parte de alguien que pertenece a un determinado contexto.

El matrimonio es concebido por algunas mujeres como la formación de una familia, bajo los mismos términos con los que se ha vivido desde la infancia en donde la pareja proporciona seguridad, protección y evidentemente la posibilidad de procrear. Quizá las finalidades sean las mismas pero los caminos van marcando pequeños pero funcionales cambios para el buen desarrollo emocional y físico de la mujer.

En lo que respecta a lo simbólico que acompaña al matrimonio se ubica la elección del vestido de boda “blanco” como símbolo de pureza y castidad, muestra de que no hay pecado y de que la mujer se entrega hasta ese momento a su pareja en cuerpo y alma. Cabe hacer énfasis en la parte de “entrega”. que hace referencia a que la mujer no va a compartir su vida con su esposo sino que la va a dar a él. Es algo así como la apropiación de un objeto, porque la mujer es vista como tal como objeto. Objeto en espera del otro para ser activada y ser funcional para el otro en el arreglo de la casa, en el acto coital, en la crianza de hijos y hasta en la forma de pensar.

Todas estas ideas se transmiten de generación en generación con variantes, por ejemplo, ahora se va a pedir la mano, se va a pedir a la mujer y en ese momento se convierte en “prometida”, en prometida para el otro y finalmente se entrega por el padre en el altar. Se habla de pedir, de prometer y de entregar, como si se adquiriera un objeto, por tanto el hombre toma posesión de la mujer y las funciones posteriores son del hombre la producción y de la mujer la reproducción.

Por tanto, el matrimonio es un acuerdo funcional en el que cada integrante de la familia tiene una función preestablecida sin diversidad, versatilidad ni variabilidad alguna.

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

Los métodos de investigación cualitativa ponen énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, concentrándose en el significado de las relaciones sociales. Por su parte la perspectiva fenomenológica es esencial para nuestra concepción de la metodología cualitativa. De la perspectiva teórica depende lo que estudia la metodología cualitativa, el modo en que lo estudia, y en que se interpreta lo estudiado.

Para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo. La tarea del fenomenólogo y de los otros estudiosos de la metodología cualitativa es aprehender este proceso de interpretación. Como lo hemos subrayado, el fenomenólogo, intenta ver las cosas desde el punto de vista de las otras personas.

La perspectiva fenomenológica está ligada a una amplia gama de marcos teóricos y de escuelas de pensamiento en las ciencias sociales.

El énfasis en los estudios de procesos sociales tiene su origen en como a través de lo social se va construyendo la realidad y que no es independiente de los individuos. Por tanto se considera uno de los objetivos de la investigación cualitativa el acercamiento a los significados, haciendo referencia a la no generalización de los hallazgos, en este caso la primera relación coital. Existe un número elevado de investigaciones de corte cuantitativo sobre el tema, en donde no se implica lo subjetivo de las personas. En este estudio, donde se trabaja de modo cualitativo se considera pertinente conocer e identificar en los discursos de otros similitudes o diferencias en su visión respecto al tema investigado y las formas como reestructura el significado de sus experiencias.

Planteamiento del problema

¿Qué significados le dan a la iniciación coital las mujeres y qué papel juegan sus experiencias sexuales?

Hipótesis

La hipótesis de esta investigación establece que el significado atribuido a la iniciación coital es continuamente reestructurado por las relaciones coitales posteriores.

Método

La entrevista es una técnica de investigación científica de la psicología. Hay dos tipos fundamentales de entrevistas: abiertas y cerradas. En esta investigación nos enfocamos en las entrevistas abiertas. Éstas se constituyen de acuerdo a la información que vaya proporcionando la persona entrevistada, posibilitando una investigación más amplia y profunda.

Para la realización de las entrevistas se utilizó una guía temática, con la finalidad de abordar temas en general y posteriormente ir profundizando.

Unas entrevistas se aplicaron de forma individual y otras de forma grupal. Las entrevistas individuales consistieron en la formulación de preguntas a una persona respecto a las experiencias propias. Las entrevistas grupales consistieron en la reunión de grupos de personas para que hablarán sobre sus vidas y experiencias en el curso de discusiones abiertas y libremente fluyentes. La función de la entrevistadora fue de moderadora y se plantearon las preguntas o temas a discusión.

Las entrevistas se realizaron a 12 mujeres de 18 a 35 años. A continuación se presenta una descripción general de cada participante. Se utilizaron seudónimos para mantener su anonimato:

Nombre	Edad	Escolaridad	Ocupación	Estado Civil	No. Hijos
Yesenia	24 años	Carrera Técnica	Secretaria	Casada	Uno
Mariana	27 años	Prepa trunca	Estilista	Casada	Dos
Graciela	18 años	Preparatoria	Estudiante	Soltera	Ninguno
Fabiola	21 años	Licenciatura	Estudiante	Soltera	Ninguno
Patricia	20 años	Licenciatura	Estudiante	Soltera	Ninguno
Aurora	21 años	Licenciatura	Estudiante	Soltera	Ninguno
Laura	22 años	Licenciatura	Estudiante	Casada	Uno
Maribel	21 años	Licenciatura	Estudiante	Casada	Uno
Daniela	21 años	Licenciatura	Estudiante	Soltera	Ninguno
Mariza	24 años	Licenciatura	Estudiante	Soltera	Ninguno
Karina	20 años	Licenciatura	Estudiante	Soltera	Ninguno
Adriana	35 años	Primaria	Ama de casa	Casada	Tres

Lugares

Para la realización de las entrevistas, se llevó a cabo una negociación con cada participante, en donde se estableció la finalidad de la investigación, el horario y el lugar.

La entrevista realizada a Yesenia se llevó a cabo en la oficina de la escuela institución donde ella labora. Con Mariana las dos entrevistas se realizaron en la estética donde trabaja al igual que la negociación. Ella fue la que eligió el lugar debido a que lo considera tranquilo y donde no nos pudieran molestar. Con Graciela las dos entrevistas se realizaron en un restaurante y la negociación fue en su casa. La elección del lugar fue de ella debido a que no quería que nos interrumpiera nadie de su familia ni que escucharan lo que iba a decir. En el caso de Fabiola las dos entrevistas se realizaron en una cafetería. Se consideró un buen lugar por parte de las dos debido a que es un lugar tranquilo y se podía platicar sin ningún inconveniente. Con Patricia, Aurora, Laura y Maribel, se llevó a cabo tanto una entrevista grupal y posteriormente una entrevista individual por participante, las entrevistas se realizaron en una de las aulas de la escuela a donde acuden debido a que era el lugar más cercano. En el caso de Daniela, Mariza y Karina se llevó a cabo una entrevista grupal y posteriormente una entrevista individual

con cada una. Todas las entrevistas realizadas a ellas fueron en una aula de la escuela a donde asisten debido que es el lugar que ellas consideraron agradable para la realización de las entrevistas. Con Adriana la única entrevista se realizó en la casa de la entrevistadora debido a que la participante consideró oportuno platicar fuera de su casa para evitar que la escucharan sus hijos o su esposo.

Procedimiento

Las entrevistas consistieron en la formulación de interrogantes a la entrevistada y a partir de sus respuestas formular otras preguntas para la mayor obtención de datos posibles. En el caso de las entrevistas grupales, éstas se planearon debido a que habían varias personas interesadas en la investigación y por falta de tiempo por parte de las entrevistadas se les sugirió charlar en grupo. Ellas aceptaron, aunque después se realizaron entrevistas individuales para ahondar un poco más los datos antes obtenidos.

En el caso de las entrevistas individuales, se fueron abordando las temáticas de forma general y posteriormente se profundizaba en el tema. En caso de que fuera necesario se realizaban varias entrevistas.

En las entrevistas se utilizó una grabadora y la guía de entrevistas la cual constaba de temas concretos en los que se fue indagando a mayor profundidad. Los temas fueron:

- Diferencia de género.
- Educación acerca de la sexualidad.
- Fuentes que proporcionan información sobre la sexualidad.
- Inicio de la actividad coital.
- Vivencias posteriores.
- Situaciones que propician el inicio de la actividad coital.
- Características de interés en la elección de pareja.
- Significado del inicio coital.
- Sentimientos experimentados durante la primera relación coital.
- Relaciones sexuales posteriores.

Después de la realización de las entrevistas se realizó la transcripción textual, la cual consiste en la escritura de todo lo cuestionado y discutido a lo largo de las entrevistas, así como la descripción de los lugares y los participantes. Después se seleccionaron los datos más importantes para más tarde construir categorías de análisis. Las categorías y subcategorías fueron:

1. Enseñanza y explicaciones obtenidas en la infancia respecto a la sexualidad: Se refiere a la forma en como se van transmitiendo los primeros conocimientos acerca de la sexualidad humana.

1.1 Explicaciones acerca de la gestación y el nacimiento: Se enfoca en la analogías que hacen los padres para explicar el proceso de gestación.

1.2 Enseñanzas recibidas acerca de los cambios corporales: Se basa en la forma en que las mujeres se daban cuenta de los cambios fisiológicos a partir de lo inculcado por los otros.

1.3 Relación entre los niños. Se refiere a la forma en que se va estableciendo una separación entre niños y niñas.

1.4 Control de Placer: Se cimienta en la forma en la que los padres establecen prohibiciones con la finalidad de anular el placer experimentado por sus hijas.

2. Visión anticipada del inicio de las relaciones coitales con influencia de patrones familiares: Se refiere a la forma en que las mujeres suponen que se debe de dar el inicio de su actividad coital, según las costumbres, valores y tradiciones inculcadas por sus familias.

2.1 Oposición y/o aceptación encubierta de los padres a que las hijas tengan relaciones coitales: Manera en que los padres hacen saber a sus hijas las consecuencias de tener una vida sexual activa, con la finalidad de evitar que se dé el inicio.

2.2 Expectativa de la familia respecto a la forma de vida que deben tener las mujeres: Se enfoca en los patrones establecidos para una adecuada forma de vida de las mujeres según la cultura.

2.3 Valor que se le da a la religión: Influencia de la religión en la toma de decisiones respecto al inicio de la actividad coital.

2.4 Experiencias contadas por los padres respecto a la iniciación coital: Narración de anécdotas acerca del inicio coital de los padres a las hijas.

2.5 Visión que tiene la familia de la subjetividad de la mujer respecto a la sexualidad: Formas en como es percibida la mujer en su sexualidad.

2.6 Intromisión de integrantes de la familia extensa en la educación: Se refiere a la forma en que las integrantes lejanos de la familia influyen en la educación de las mujeres.

2.7 Inconformidad de las mujeres por la forma en que son educadas: Se cimienta en el desagrado de las mujeres por la forma en que son percibidas.

3. Como perciben las relaciones coitales antes de practicarlas desde el punto de vista personal: Se enfoca en la forma en la que las mujeres concebían o suponían que sería el inicio de la actividad coital según sus ideas, pensamientos, deseos y fantasías.

4. Experimentación y circunstancias en las que se da la primera vez: Se enfoca en la forma en la que las mujeres vivieron esta primera vez, las diferencias y contrastes que perciben de lo que pensaban que iba a ser.

4.1 Pareja para la primera relación coital: Se plantea la forma y las circunstancias en las que la mujer elige a la pareja para la primera relación coital.

4.2 Iniciativa en la primera relación coital y posteriores: Se enfoca en quien propone las relaciones coitales y las circunstancias en las que éstas se dan.

4.3 Utilización de métodos anticonceptivos en la primera relación coital: Se refiere a los métodos utilizados y a los acuerdos a que se llega para su utilización en esa ocasión.

5. **Valor atribuido a la virginidad:** Se basa en el significado que las mujeres le atribuyen a tener su primera relación coital y a llevar una vida sexual activa o no.
6. **Formas en las que se concibe a las mujeres y lo que deben asumir según el contexto:** Se basa en la forma en la que las mujeres se catalogan entre ellas y la manera en la que son catalogadas por los hombres.
7. **Significaciones que las mujeres tienen del matrimonio:** Versa sobre la visión que las mujeres tienen acerca de estar casadas o no.
8. **Visión de las relaciones coitales ya experimentadas:** Se orienta a la forma en que las mujeres platican sus vivencias de las relaciones coitales ya practicadas y la forma en la que conciben estas prácticas.

CAPÍTULO 5. RESULTADOS

A partir de la recopilación de información se llevó a cabo una estructuración de categorías respecto a los significados que las mujeres le atribuyen a la iniciación coital y a diversos temas que tienen que ver con la sexualidad. Es importante mencionar de manera textual lo que las mujeres piensan, sienten y viven en una cultura como la nuestra en la que se les encasilla como pasivas, sumisas, sometidas y objetos de deseo, y por tanto, las fuentes de información con las que cuentan, el conocimiento corporal y los métodos anticonceptivos.

Los resultados se representan en las siguientes categorías:

1. Enseñanza y explicaciones obtenidas en la infancia respecto a la sexualidad

El discurso de las participantes mencionadas dentro de esta categoría es ejemplo representativo de la forma en como se aprenden y reproducen las enseñanzas respecto a la sexualidad, tales como el proceso de nacimiento, las características físicas y la relación que debe establecerse con los miembros de la familia de diferente género.

1.1. Explicaciones acerca de la gestación y el nacimiento

El caso de Laura es representativo de las analogías que se hacen del nacimiento y de la gestación con las plantas. Esta comparación es de las más frecuentes debido a que se construye con un sentido de pureza, ternura e inocencia dejando de lado toda la forma de reproducción humana. Para estas explicaciones los padres recurren a diferentes medios de enseñanza, como son las analogías o algunos libros infantiles que ilustran temáticas de la sexualidad.

Laura dice: Cuando yo tenía como seis años, mi mamá estaba embarazada y me la pasaba preguntándole ¿cómo?, que ¿por dónde entraban los bebés?. No me acuerdo ¿cómo se hacían los bebés? ¿de dónde venían? o cualquier cosa y ella me empezó a explicar que era... que los papás tenían una semillita que plantaban o sembraban en el estómago de las mamás y que así tenían los bebés y a mí se me hacía muy extraño. Yo pensaba que era así como que por el ombligo ¿no?, los plantaban y ya aparecía la panza (ríe), pero es cuando yo empecé a tener más dudas de que me empezaran a explica. Después mi mamá compró un libro que se llama “Nacer: la gran aventura” y ahí venía un buen de información y nos ponía mi mamá a mi hermano y a mí a ver el libro y nos leía lo que decía.

1.2. Enseñanzas recibidas acerca de los cambios corporales

Los cambios corporales son vistos de diferentes maneras según la forma en la que se van abordando y descubriendo. En algunos casos las explicaciones se dan con base en analogías; en otras se omiten los temas referentes a la sexualidad y en los demás casos se habla de sexualidad como tema general sin ahondar en algún aspecto.

Uno de los aspectos acerca de los cambios físicos a los que hacen más referencia las participantes es la menstruación, alrededor del cual se crean mitos, temores y dudas. Destacaron los testimonios de Patricia, Aurora, Karina y Mariza.

Patricia: Yo me acuerdo que empezó... yo tenía como siete años y estábamos en la escuela y nos estaban enseñando el aparato reproductor femenino, bueno, nos estaban enseñando las partes de la planta, creo, y lo estaban comparando con el cuerpo, y me acuerdo que se me acercó un niño y me dijo “que bonita matriz tienes” y yo me quedé así... yo estaba llorando ese día porque me dio mucho coraje que me dijera así, yo me acuerdo que mi mamá y las maestras estaban atacadas de la risa porque el niño así como que muy inocente, nada qué ver.

Aurora: En mi caso siempre ha sido muy censurado, incluso aunque mis hermanas sean más grandes que yo siempre fueron sumamente celosas, o como que mantenían las cosas muy reservadas. Yo ni siquiera me percataba que ellas

usaban toallas siempre, siempre lo tuvieron muy guardado, entonces ese tema del cuerpo y de las relaciones nunca, nunca se tocó y en la escuela tampoco, tu ves el aparato reproductor y cosas así, pero que te dijeran que las toallas y todas esas cosas, nunca, y cuando te tienes que enfrentar tú a eso y sola es un madrazo, y tampoco les podías ir a preguntar porque siempre lo tuvieron oculto, fueron muy herméticas en ese aspecto, y pues mi primera duda extrema fue cuando me enfrenté a mi regla, porque... fue una fiesta con una tía, y cuando fui al baño “ay, sorpresa”, tenía una manchota en la ropa y entonces nada más entre mi tía, mi abuelita y mi hermana, así como que fiesta, y yo ‘pues por qué me hacen fiesta si está manchado’, y lo único que hicieron fue enrollar mucho papel, y así me lo pusieron en mi chon, pero nunca me explicaron cómo se ponía la toalla ni nada, llegamos a la casa, me dieron una toalla y me dijeron póntela, pero nunca me dijeron cómo, entonces cuando yo quería saber algo lo preguntaba con las amigas en la secundaria, pero imagina estaban igual o peor que yo, entonces la información toda distorsionada, no uses éstas porque te rozan y no se qué y te pueden pasar X cosas, porque de una infección te puedes morir, y ahora caes en cuenta de pobres ilusas que éramos, pero en ese momento veíamos como que “el gran Dios”.

Karina: Yo siempre he maldecido el período menstrual, porque es muy incómodo que te fluya algo, los dolores, ay no, es muy feo.

Mariza: Pues yo creo que fue en unos aspectos abierta y en otros como que cerrada, se hacían comentarios en general en cuanto al tema de sexo, pero nunca se hablaba de él en específico, o sea, sí se daba información en la casa pero no era como para llegar a preguntar directamente sobre eso y que te contestaran tus papás, fue relativamente bueno y yo por mi parte fui investigando, y eso, pero fue más el asunto de anatomía, que en sí el de prácticas.

1.3. Relación entre los niños

En la infancia comienza a establecerse la relación de los niños por separado o con ciertas limitaciones, niños con niños y niñas con niñas, tal como se muestra en el discurso de Patricia, quien lo narra de forma más explícita:

Patricia: Me empecé a acercarme más, también de que, bueno, no tengo hermanos, pero tengo primos y mi papá nos decía “no dejen que sus primos las besen, las toquen” ¿Por qué? Pero nunca fue así de que nos explicaran “no, es que son diferentes, debe haber un respeto”, no, nada más nos decían “no dejen que las toquen” y ya.

1.4. Control de Placer

La forma en la que se dan las prohibiciones de los padres hacia las hijas como el “no tocarse ni acariciarse”, se dan sin explicaciones y de forma enérgica: Los discursos de Laura y Maribel lo ejemplifican claramente.

Laura: Pues yo creo que cuando hay muchos tabúes, por ejemplo eso de que lógicamente que cuando comienzas a tocar a alguien te da cierto placer y sientes el miedo de los papás ¿no?, de que ese placer no lo sepas dirigir no lo sepas manejar por la edad que tienes, entonces eso de que “ay no te toques o no se qué” o de que te sentabas de alguna forma y “¿Qué estás haciendo?” así como que muy protegido yo creo que, que por eso de que si ellos pensaban de que si te gustaba te ibas a ir por el mal camino de que nada más te gustará eso y no lo ibas a saber diferenciar, ya como que ahorita es diferente porque eres más grande ya según lo controlas .

Maribel: Ahora dices toca, toca (todas ríen) a parte de lo que dice Patricia yo creo que también es una manera de protegerte ¿No? porque como dice Patricia si sientes placer igual y ya después sabes diferenciar como tocas tu cuerpo y como puede llegar alguien más, entonces por eso el hecho de que te diga tu papá o tu mamá eso de que “no debe de tocarte nadie” yo creo que también les llega a dar miedo que puedas sentir algo o que te toquen y eso obviamente a ellos no les va a agradar .

2. Visión anticipada del inicio de las relaciones coitales con influencia de patrones familiares

Las mujeres comienza a construir la forma y las circunstancias bajo las que se debe de dar el inicio de la actividad coital, tomando en cuenta el rol que asumen según lo inculcado por la familia y allegados.

2.1. Oposición y/o aceptación encubierta de los padres a que las hijas tengan relaciones coitales

Los padres ponen obstáculos para evitar que sus hijas se inicien en las relaciones coitales, pero no las prohíben. Al respecto Yesenia, Graciela mencionan:

Yesenia: Sí, sí, porque si a ti haz de cuenta te hacen segura, segura de ti, este, yo creo que sabrías exactamente cuando, pero cuando los papás te dan una inseguridad desde un principio “y que me vas a salir con esto y que me vas a salir con el otro” es cuando yo creo mas lo hacemos, porque en lugar de que nos digan “oye, no mira, te cuidas, debes de hacer esto, lo otro” que te ponen a decir, se te ponen a decirte, este, “sabes que no porque si me sales con tal cosa, esto, si me sales con...” y creo que es ahí a donde, a donde más embarazos no deseados hay.

Graciela: Pues ... mi mamá es la que más “no, es que miren...” nos platica de la sexualidad y todo eso pero no como algo personal, como que lo hace en general, no platica con cada uno, entonces yo pienso que debe de haber una confianza una comunicación de madre hacia hija para que esa confianza sea de hija a madre, entonces con mi papá hubo una vez que le dijo a Gerardo, yo ni vi a que hora ni nada, le dijo que si el ya había tenido relaciones conmigo y el obviamente dijo que no, entonces dijo bueno cuídense mucho, si quieren tener nada más cuídense mucho, entonces dijimos a bueno nada mas hay que cuidarnos ¿no? (ríe) yo creo que mi papá ya sabe lo que va a pasar y por otros lados busca la manera para, para que te caiga a ti. Talvez no sea tanto así de que ya lo dijo, ya hay que

hacerlo sino que, que padre que piense así porque es lo que hacemos ¿no? es lo que sentimos.

Maribel aborda una apertura a la iniciación coital, pero el adquirir una enfermedad es lo que más le preocupaba. Esta forma de explicaciones o consecuencias eran limitantes impuestas por los padres para evitar que tuviera relaciones sexuales.

Maribel: No pues, yo... mis papás se dieron cuenta cuando tuve relaciones, desde la primera vez, pero ellos siempre han sido muy abiertos ante esa situación, siempre a sido así como que “usa condón y ten cuidado con quien vas a estar”, o sea e igual y no te lo dicen así de que “hija mía, no hija mía usa condón, ya se que estas teniendo relaciones” nunca me lo dijeron así pero siempre lo platicaron, no fue de ay, ay, ay o las relaciones sexuales son pecado, oh por Dios, no... Yo les pregunté que cómo se daba cuenta si teníamos relaciones y me dijeron “és que, su actitud, es como cuando nosotros tuvimos relaciones por primera vez, no somos estúpidos, lo sabemos, o sea no necesito preguntarte ” fue bien raro, porque yo platico con mis primos y me dicen que igual papás si se dan cuenta y no te dicen nada por lo mismo de que les da pena y es así como que oscuro y si a lo mejor y piensan que si te dicen te van a seguir incitando a que lo sigas haciendo y ya no va a ser con tanta seguridad, o igual y ahorita se salvo mi hijo y a la próxima regresa con su domingo siete. Pero conmigo nunca fue así, siempre fue como hablarnos, que nos diéramos a respetar, que siempre tuviéramos mucho cuidado, a nosotros siempre nos decían que era muy riesgoso el hecho de... en cuestiones de enfermedades y que alguna vez pudieran obligarte, pero que eso ya iba a depender de nosotras y que siempre les comunicáramos, por ejemplo si alguna vez teníamos problema con eso, y no teníamos a quien contarles que se lo dijéramos a ellos y que ellos siempre nos iban a apoyar y hasta ahorita siempre a sido así.

El caso de Laura representa una experiencia de prohibición por parte de su padre.

Laura: Me dice mi papá “porque si haces algo, imagínate mis ojos viéndote” (todas las participantes ríen) ay no inventes... y no fuimos y pues estaba súper padre en la alberca y todo y ya nos fuimos a la cabañita, yo estaba así como que,

ay no quiero que pase nada porque mi papá me va a estar viendo desde e cielo casi, casi... y me acuerdo que (ríe) obviamente la situación se va dando y no se que, entonces ya estábamos ahí en nuestro asunto y ni siquiera lo pude disfrutar porque sentía a mi papá viéndome y de hecho me dijo “cuando llegues quiero que llegues con la cabeza en alto y me digas que no paso nada” no pues yo todo el camino de regreso estuve pensando “tengo que llegar y verme bien , tengo que llegar y verme bien” o sea yo no se si se habrá dado cuento yo creo que a lo mejor si, porque yo llegue “Hola papá no hice nada”.

Dentro de los discursos mencionados, el de Karina marca un diferencia respecto a la forma en la que se dan enseñanzas respecto a la sexualidad, en comparación con las otras participantes.

Karina: Yo siempre me he admirado de la forma en como mis papás nos hablan de este tema, son muy abiertos al hablarte de sexualidad, de sexo, de cambios físicos, de lo que vas a sentir, de lo que vas a pensar, tu puedes llegar y practicarles, “es que me pasó esto y esto”y ellos te escuchan muy bien, claro que hay cosas que no les dices.

En el caso de Aurora se habla de la forma en la que se marcan limitantes a partir de las criticas a mujeres que no cumplieron con lo establecido para ellas según sus padres

Aurora: Haz de cuenta que, que en la otra calle una chava se embarazó y fue lo peor que pudo hacer, todo el mundo hablaba de ella y otra igual por que es muy marcado, haz de cuenta que tú primero tienes que estar bien casadita y hasta por la Iglesia y así como que salirte de ese sistema ser una mujer profesionista o algo así si es muy difícil de hacer.

2.2. Expectativas de la familia con respecto a la forma de vida que deben tener las mujeres

La forma en la que van transmitiéndose los valores y las expectativas tiene una gran carga afectiva y de compromiso a la que no se puede fallar y por tanto, se va creando una gran necesidad de reproducirlos. Al respecto Graciela, Patricia y Maribel, comentan:

Graciela: Por lo que soy, por como me educaron, los valores que me dieron, los sentimientos que me... que hicieron que yo este, pensara ¿no?, expresará ... el respeto a sí misma y hacia otra persona, este, el amor, casi en la familia no sé... no ten dan tanto ese amor, pero quieras o no en cosas tan pequeñitas tú lo agarras, este... la humildad, talvez, si la humildad, la responsabilidad, (ríe) esa falla pero... si influye el que siempre estén diciendo, en lo que piensas, también.

Patricia: ...Ajá... y como te digo o sea, aunque a lo mejor, por ejemplo saliendo, a lo mejor terminando la carrera igual y nos embarazamos y nos casamos ya no hay bronca porque igual y ya terminaste ¿no? Que aunque nunca ejerzas, no hay bronca porque ya terminaste, pero como fue un año antes y no terminaste, así como que 'ho todo tu futuro que se podía haber hecho ya no y rompes expectativas, entonces yo creo que, eso es lo más canijo ¿no? Por mucho de que, o sea porque yo creo que los papás no te va ha dejar de apoyar porque finalmente son tus papás ¿no? Nunca vas a dejar de ser su hijo, pero yo creo que el problema esta precisamente en eso, en que ellos así como que 'que mi hijita se case y ya después forme su familia, es así como que, primero de esto después... así como primaria, secundaria, preparatoria y universidad, aquí es así como que primero el novio uno o dos años , boda por el civil, boda por la iglesia y los hijos y si te saltas esos pasos así como 'que pendeja' ¿no? Porque te saltas paso s ¿no?, ve al ritmo ¿no? Entonces yo creo que eso es lo principal, porque rompes con el esquema que ellos tenían planeado para ti desde el principio y esa es la bronca.

Maribel: Aquí rompes esa expectativa, pero en un pueblo si no te casas a los 18 años ya no eres nadie y te tienes que ir del pueblo, así le paso a mi prima, se tuvo que ir porque ya nadie la quería, ya nadie se iba a casar con ella, ella se sentía mal porque ya nadie se iba a casar con ella y se tuvo que ir a buscar con quien se iba a casar y volver con quien se caso, porque ya no eres aceptada.

Es necesario hacer notar la diferencia de expectativas según lo cultural aunque el objetivo final de los dos ejemplos sea llegar al matrimonio y la procreación de hijos.

Por otro lado aunque existe una crítica hacia las mujeres que no cumplen con lo establecido, se muestra cierta incomodidad de las participantes cuando se colocan dentro de las mujeres criticadas o mal vistas. Tal es el caso de Yesenia y Laura que afirman:

Yesenia: Yo digo, que sí, si porque hay algunas mujeres que siempre piensan en que “voy a llegar virgen al matrimonio”, a mi nunca me ha gustado eso de que “vestido blanco por que eres virgen”, yo creo “vestido blanco por que te gusta” pero si, si existe todavía eso de que “¿y mi ra se esta vistiendo de blanco y...”(ríe) si yo creo que si todavía y de repente “mírala ya va embarazada”(ríe) no yo creo que si existe todavía.

Laura: Yo siempre en mi casa, también siempre hubo mucha apertura, pero en realidad era así como que una apertura disfrazada porque mi mamá siempre nos platicaba y nos decía que no era malo, pero que tenias que saber con que persona te aventabas y etcétera, etcétera, pero era muy curioso porque, dentro de todo lo abierto que había o que se decía, siempre la actitud... porque se pueden decir muchas cosas pero realmente la actitud que había en mi familia era de no vayas a hacer eso nunca, jamás, entonces de hecho cuando, cuando yo empecé tenía dieciocho años... diecisiete pero yo me acuerdo que yo decía como que “ho, no se pueden enterar en mi casa porque, ¿qué me van a decir? ¿no? mi mamá... yo creo que si se había percatado porque como dice Maribel es algo como que... yo creo que se nota, pero mi mamá nunca jamás me dijo nada, yo creo que si sabia pero pues nunca se atrevió a decirme, con cuidado, o por abajito del agua “ho pues...” no refiriéndose a mi sino en platicas generales pero no nunca jamás, nunca se toco el tema. Y sobre todo cuando estas a la mitad de la carrera o ya por salir y de repente ya sales con ti panza, “como te hubieras esperado un año, dos años y ya hubiera sido totalmente diferente”, porque aunque estés en la casa de tus papás, ya tienes medios para tu sola independientemente si te responde o no la pareja, pues hacerte cargo de esa responsabilidad que te acabas de echar a cuestras.

2.3. Valor que se le da a la religión

Todas las participantes consideraron que la religión no es factor relevante en la toma de decisiones de su vida excepto Laura, que la ve como autoridad y encausadora a lo correcto.

Laura: Yo decía es que a lo mejor si es pecado ¿no? (ríe) dios me esta viendo desde el cielo (ríe) y me va a mandar una maldición o algo por el estilo, lo sentía, es que a lo mejor si esta mal, pero o sea a si se iba yendo el tiempo porque yo creo que en el medio en el que nos desenvolvemos, yo creo es muy importante la religión y todo eso pero específicamente yo creo que los papás se preocupan no tanto porque sea fuera del matrimonio, sino por que fue antes de tiempo, en cuestión... por ejemplo hay muchas culturas en donde a nuestra edad ya tienen tres o cuatro hijos ¿no? Pero por ejemplo en nosotros, o sea no es, yo creo que... yo lo veo que no es tanto por este, cuestiones religiosas o morales sino... que también tiene que ver, si no que yo lo veo también mucho por la parte que los papás se preocupan porque todavía no tienes una estabilidad, todavía no eres independiente, todavía no tienes un lugar a donde vas a llevar a ese hijo, en donde tu puedas hacerte cargo de ese hijo, que tu pareja se pueda hacer cargo contigo de ese hijo, cuando llega un embarazo así de sorpresa, pues como ¿no?.

2.4. Experiencias contadas por los padres respecto a la iniciación coital

El platicar la experiencia de los padres es una forma de establecer lo que en este caso Patricia debe de hacer, porque es lo mas bonito. Patricia es la única participante que vivió este tipo de experiencias.

Patricia: Yo bueno para mi a sido difícil iniciar una vida sexual, porque te pesa mucho... por ejemplo a mi no me han llegado por el lado de lo que es la religión así de que “no forniques, no hagas esto” sino que ha sido así como de que... mi mamá siempre, yo me acuerdo mucho que mi mamá nos decía “no es que yo cuando me case con tu papá, fue tu papá el que me llevo por mi vida sexual y es bien bonito que con tu pareja vayas descubriendo...” entonces la tirada siempre

fue a que nada más con la persona con la que vaya ser, o aunque no te hayas casado, pero con la que lo hagas es con la que te vas a quedar toda tu vida.

La manera en la que se va asumiendo lo transmitido por los padres se ha mostrado con una apertura limitada bajo la idea de “cuídate pero no lo hagas” es tal como lo menciona Laura “una apertura disfrazada”.

2.5. Visión que tiene la familia de la subjetividad de la mujer respecto a la sexualidad

El modo en el que la familia ha sido educada y va educando, crea una forma equivocada de percibir a la mujer en donde por naturaleza debe de ser inocente y pura. El caso de Laura es el más representativo de ello.

Laura: En mi casa piensan que él que me incitó y el que me llevo a la perdición fue él, que yo soy santa (todas las participantes ríen) que abuso de mi inocencia ...pero tal parece que no o sea ahorita mi mamá cree que soy otra vez pura y casta, o sea que no ha pasado nada desde que concebí a mi hija ¿no? Creo que fue la primera vez y la única, ella piensa, porque de hecho hace poco tiempo me decía mi mamá “con que te estas cuidando” cuando me pusieron el dispositivo, le dije me pusieron el dispositivo, y mi mamá así como que... luego, luego se nota la actitud de “si te lo pusiste, es que piensas seguir haciéndolo” ¿no?, entonces una vez me dijo, por favor ya no tengas vid sexual, así, me lo pidio por favor y le dije “si no hay problema” tampoco me voy poner a d iscutir, o sea no, no se me hace cómodo y sobre todo por que ella piensa “ho tu eres mi hija, mi niña y no puedes hacer esas cosas”.

Este discurso es representativo de las participantes debido a que se sigue formando la creencia de que la mujer no siente, ni disfruta del acto coital, lo cual limita el ejercicio pleno de su sexualidad.

2.6. Intromisión de integrantes de la familia extensa en la educación

La influencia de los familiares en la educación es muy común y evidente tal como lo mencionó Graciela. Caso más evidente porque ella vivía con integrantes de la familia extensa y por esta razón era punto importante para su educación:

Graciela: Este... bueno es que hay mucha comunicación entre hermanos, o sea mi mamá y sus hermanos y hermanas, entonces, nosotros antes vivíamos con mis tías y entonces ahí mismo convivíamos, éramos... varias familias eh... que tenían hijos y como vivíamos juntos por eso se establecía si mi mamá decía esto, pues nosotros decíamos esto o los tíos decían hay que hacer esto otro.

2.7. Inconformidad de las mujeres por la forma en que son educadas

Respecto a lo mencionado por las participantes el hecho de tener que acatar lo dispuesto por la familia extensa no es muy aceptado pero debe ser asumido porque es parte de la educación. Aurora es la participante que mostró mayor conflicto para cumplir con las reglas establecidas.

Aurora: Yo creo que es como un sistema, que es un sujeto sujeto a... aunque tu digas me voy a alejar de todo, me vale madre lo que esa bola de tontos me digan, lo que ellos piensan o digan de ti, te alcanza así trates de aislarte lo más que puedas te alcanzan y todo eso te va marcando para decir esto esta mal...el tener relaciones, desde mi punto de vista siempre te conlleva al embarazo porque se supone que esa es la función ¿no? la relación no es tanto el disfrute si no la reproducción, para mi punto de vista eso es erróneo porque puedes disfrutar del placer no nada más hijos, porque al final de cuentas te desgracia la vida por eso de que se debe continuar la raza y el apellido.

3. Como perciben las relaciones sexuales antes de practicarlas desde el punto de vista personal

El modo en el cual las mujeres perciben el inicio de las relaciones coitales es menos limitado que el inculcado y vivido por la familia pero con base en esas enseñanzas, tal como se muestra a continuación por Mariana, Yesenia, Patricia, Aurora y Laura

Mariana: Ya es cuestión tuya si lo haces o no, si te sabes cuidar, y con quien lo haces y con quien no lo haces, yo siento que ahora es muy diferente, y en la época en la que la regué con él veía las cosas también muy diferentes, o sea, te digo, yo sentía que no, o sea ya, si no me caso con él (se refiere a su pareja) nadie se va a casar conmigo, ahora lo veo muy diferente.

Yesenia: La primera vez no es bonita porque siempre estamos preocupadas, estamos angustiadas con el que va a pasar después, yo creo que la primera vez la tomaríamos como que ya con la pareja que realmente vamos a pasar bastante tiempo, a lo mejor no toda la vida pero bastante tiempo.

Patricia: Yo siento que es una gran decisión, el tener la primera relación sexual, te va a marcar porque siempre la vas a recordar, porque es el inicio de una nueva etapa, independientemente que haya sido con un chavo que acabas de conocer o con un chavo que llevas diez mil años, es importante en el aspecto que significa una transición que tu tomaste hacia tu cuerpo, o sea ya no intervinieron ni tus papás, ni tus maestros, ni tus amigos, ni nada, entonces es una decisión que tu tomaste por eso es importante.

Aurora: Yo siento que una relación ya de ese tipo es como la culminación de todos ese aprendizajes porque te van dando miedo tanto las amigas, los amigos de los métodos anticonceptivos, de que te debes de cuidar y que duele o no duele, o cosas así, todo ese aprendizaje en ese momento como que es la fusión de todos esos entonces tu lo debes de decidir para que sea placentero, entonces yo creo que por eso es lo más importante... porque si tu tomas una decisión de ese tipo estas asumiendo una gran responsabilidad tanto en ese momento como en lo consecuencias que pueda tomar , debes ser una persona responsable igual y no madura pero si responsable.

Laura: Creo que el inicio debe ser en el momento en el que la persona lo sienta, que no debe de estar presionada por amigos o por la familia porque incluso se llega a dar el caso de que eres muy grande según tu familia y que porque todavía no te casas, cosas así, entonces yo creo que el inicio debe ser dependiendo de

cada persona, de la relación que lleves con tu pareja. De acuerdo a la educación que hayas tenido en cualquier momento y a sus propias decisiones, a lo que vayas sintiendo a lo largo de la relación.

Dentro de la forma en la que consideran las participantes que se debe de dar el inicio de la actividad coital sigue enmarcado el hacerlo con una pareja estable, con amor, etc., aspectos que siguen siendo transmitidos de generación en generación, con variaciones como el tener una vida sexual activa antes del matrimonio, o no censurar actos sexuales por lo inculcado por la religión sino más por lo inculcado por la sociedad.

4. Experimentación y circunstancias en las que se da la primera vez

Dentro de las siguientes narraciones se plantea la forma en la que se dio la primera vez, como aquel evento que consideran agradable o con un valor importante por ser una pareja con un vínculo afectivo más estrecho.

En la mayoría de las participantes la primera vez no fue planeada por ellas, el discurso permite percibir que ellos si lo habían planeado y que de la misma manera existía una relación con el espacio en donde se daría el evento.

Las disertaciones de la mayoría de las mujeres también muestra que el papel jugado por ellas durante el primer acto coital era el sentirse obligada, el ser orillada, aspectos que hablan de un papel pasivo por parte de la mujer y activo/ agresivo por parte del hombre, sin embargo se dejaron llevar por la pareja o en otros casos se dio una participación pareja.

Mariana: No fue planeado, fue... el ya me lo había propuesto, tener relaciones con él, le dije que no, que estaba bien chava, y ya después me dijo no entres a la secundaria vamos a darnos una vuelta, él tenía carro y me acuerdo que me dijo que fuéramos a ver a uno de sus amigos, aquí cerca, y llegamos, saludamos a su amigo y todo el rollo y ya el chavo este le dijo a mi esposo, 'Sabes que, en el refri hay refrescos, ahí les deje unas botanas' y si me saque de onda al principio y me dijo vente vamos aquí vamos por unos cassettes no nos vamos a tardar, y todavía

me acuerdo que le dije "ho aquí te espero en el carro" y él "ho vente vamos" y me convenció ya llegamos y yo buscaba a la mamá de este chavo y no había nadie y me acuerdo que fue más forzado porque, en primera yo no sabía ni que onda, en segunda nunca había tenido relaciones y tenía mucho miedo y a pesar que me abrazaba y me besaba yo estaba muy tensa y ya después dieron las seis de la tarde, mi mamá trabajaba en la oficina y yo decía no ya va llegar mi mamá y me va a matar y el me decía "ho sales de aquí si no prestas" y ya fue cuando dije "ya que" y ya tuve relaciones con él , a partir de ahí fue cuando empecé a tener relaciones.

Karina: Fue en mi casa este fue en la noche estaba esperando a mi novio yo me metí a bañar yo estaba en mi cuarto mis papás no estaban, mis hermanos estaban abajo, entonces lo deje entrar me abrazo el me beso este y pues llego un punto en que yo no estaba segura de que si quería tener o no relaciones no porque ya me había pasado con la con primer novio pues yo tenía mucho miedo entonces yo no quería que se volviera a repetir ese tipo de emociones porque eran mas bueno no eran tan placenteras como yo esperaba sentir entonces me abrazo me empezó a besar me beso el cuello me beso el hombro , no se es que sus abrazos te envolvían tanto que decías si, si quiero pero a la vez no, después de repente empezó la excitación me siguió besando yo lo empecé a besar mas yo le empecé a quitar la playera, de repente sin pensarlo ya estábamos sobre la cama y ya estábamos mas allá que para acá entonces pues si así fue al final lo único que no bueno lo que no me gusto de esa experiencia ninguno de los dos habló yo esperaba que el me dijera algo esperaba que me dijera un te quiero no se algo pero no dijo nada.

Mariza: Ese día ya nos quedamos solos hasta el final ya todo el mundo se había ido el era gerente del restaurante y este yo me quede con el y estábamos en su oficina y nos empezamos a besar este nos besamos a acariciar después como dice Karina nos quitamos la ropa fue mutuo, no, no fue que el me la quito, bueno si pero fue mutuo no nos acariciamos mas después este ya después ya casi cuando estábamos este desnudos si me dio un poco de miedo pero insisto como que si estaba segura y no fue ese miedo de antes de que pensara en las consecuencias y todo como con el me sentía con la persona de mas confianza y segura no que fuera lo que fuera a pasar después el iba a estar ahí o sea pasara lo que pasara

el iba estar hay y si estábamos desnudos este fue medio rápido no medio rápido el asunto así como una hora mas o menos pero fue muy tierno muy tranquilo (ríen todas) ¿qué?.

Graciela: Fue en su departamento, no fue planeado pero fue porque festejábamos su cumpleaños y entonces todos los cuates fuimos y como era muy lejos, varios se regresaron temprano y nos quedamos nosotros y ahí fue donde sucedió, es... conocer a alguien más a ti también, sentir algo que jamás habías sentido, este... conocer otros sentimientos y es difícil porque como, que, te, te agarra así como que en shock, no en shock, sino es este, algo padre, como una experiencia nueva... que sucede, este, que suceden cambios, sentimientos diferentes a los que nunca habías tenido y este, es difícil por lo mismo, de que como nunca los habías sentido, te quedas, este... pues se siente padre y es difícil aceptarlo... no aceptarlo, sino eh... tomar la responsabilidad de que lo hiciste, tal vez por eso es difícil.

Fabiola: Mji... como se dio un día que estábamos en su casa ... ya era tarde nos estábamos abrazándonos y besándonos y él me dice hay es que quiero hacerte el amor y yo le dije perdóname pero no pensaba que fuera a robarme ese día yo decía otro día porque ya era muy tarde, y ya después este pues me dice vámonos ahorita y yo dije "si" no después me voy a arrepentir lo que me agrado fue que en el camino él me estuvo preguntando si estaba segura que si, si quería y que si no estaba segura y no quería pues no había ningún problema pues que había más tiempo que vida y que cuando ya estuviéramos completamente seguros los dos pues adelante y me dio risa porque el iba más nervioso que yo, creo (ríe) le iban sudando las manos y pues ya yo le dije que si y ya se fue rápido, nos fuimos a un hotel estando todavía ahí, bueno le pregunte que como se había sentido me dijo que bien también el me dijo que como me sentía si no me sentía mal y le dije que no que estaba muy contenta.

Maribel: Pues ya llegamos ahí y pues comienzan las cosas así como que bien romanticonas ya sabes de acaríciame, de bésame quiero más y te vas quitando la ropa si pues todo el proceso así como que al menos cuando lo platicamos es que tener relaciones no es nada mas eso, bueno hicimos la diferencia porque una cosa es tener relaciones y otra cosa es hacer el amor entonces hacer el amor es como

que llevar un proceso de no nada mas a lo que llegue y va si no más bien mas, es mas romantiqullo con palabras a lo mejor te quiero así o que te gusta que te haga o cosas así entonces pues ya lo primero pues obviamente fue un beso caricias después luego te vas quitando la ropa después de quitarse la ropa llegas al hecho de que ya pues ya llegas ahí al momento de que por ejemplo Alan ya tiene su pene en erección pues obviamente el pone el condón no porque yo me acuerdo que fui la que le dije que se pusiera el condón y me dice no pues si entonces ya se puso el condón todavía estuvimos así un rato con caricias y demás y el siempre me pregunta cuando, yo ya cuando tu quieras amor si o sea el siempre me pregunta y pues ya cuando me sentía así como que lista pues ya ahora si vamos echar pasión no (ríe) pues ya el penetra y sigue la relación de que tan intensos estuvimos ese día.

Laura: Creo que si fue un lunes después del fin de semana que habíamos establecido y si fue así, estaba como que todo planeado, pero, era... fue muy curioso porque, mi mamá y mi hermano se fueron al centro comercial y nosotros nos quedamos en mi casa, y estábamos muy nerviosos porque "¿que tal si llega mi mamá, imagínate quien sabe qué drama", entonces fue así como que, todo muy pausada, como... y de repente nos daba risa, "és que no, mejor no, ¿cómo le hacemos?" y me acuerdo que me dio mucha risa, porque me dijo, "espérame ahorita vengo" y se fue al baño y cuando regreso le dije "¿Qué paso?" y me dijo "fui a ver si no tenia alguna fuga, pero como ya vi que no hay ni nguna fuga, ya podemos estar tranquilos" entonces fue padre, fue gracioso, en el momento yo estaba muy nerviosa, pero hasta ahorita que me acuerdo me da risa... como fue la situación y de hecho ya después, de repente yo le decía o el me decía, no era de que ahora yo, sólo porque a mi se me da la gana ¿no? Si ha habido comunicación al respecto en mi relación.

En el caso de Daniela, ella considera esta experiencia como la primera vez y única, es necesario mencionar que ha tenido relaciones coitales pero no consideradas como importantes y por tanto no necesarias de mencionar.

Daniela: Fue en su casa no había nadie en su casa estábamos ahí fue muy bonito porque fue mi primera experiencia. no solo era sexual si no mi primera

experiencia con una mujer y era una relación hermosa ella y yo nos amábamos demasiado mucho, mucho puedo meter las manos al fuego por eso o sea porque yo estoy segura de que si (ríe) nos empezamos a besar y todo obviamente las dos teníamos mucho miedo, porque también era la primera experiencia de ella entonces ya nos estábamos besando estábamos oyendo un, un disco que a ambas nos gusta mucho y yo le dije vamos a llegar hasta donde tu quieras y pues ella me dijo lo mismo y ya cuando vimos ya estábamos mas metidas en otra cosa (ríe) fue un momento muy cuidadoso por ambas partes...llego un momento en que lo físico como que paso a un plano mas allá era mas como que una unión más espiritual no o sea era como su alma y mi alma juntas o sea fue hermoso fue un momento muy, muy hermoso.

Durante esta primera vez no se llevo a cabo el coito, pero en el caso de Daniela no es necesario el acto coital para poder establecer este evento como la primera vez debido a que las circunstancias bajo las que se dio y la persona son lo que le dan el valor.

Adriana: Llegó, un día sin querer, sin amor, esa es la palabra sin amor, simplemente por querer saber, empezó como un juego y terminó, yo todavía le dije a mi esposo, ya pasó ya se que es estar con un hombre y cada quien por su lado, yo no te culpo de algo que hicimos que lo hicimos estando consientes de lo que estamos haciendo, pasó, soy mujer, sé lo que es estar con un hombre, vete, nadie se va a enterar , era no querer que alguien se atara a mi, y él me dijo que no me iba a dejar, y yo no quería atarme a él porque, porque no había un amor de pareja sino de amigos, y a los cuatro meses supe que estaba embarazada.

La forma en la que Adriana fue limitada durante su vida la orilló a tener relaciones coitales por curiosidad y con una valoración propia por debajo de los hombres.

4.1. Pareja para la primera relación coital

La mayoría de las participantes trataron de buscar una pareja estable y en algunos casos para toda la vida, pero las razones son diferentes, y están fundadas ya sea en el amor, convivencia, gratitud o en la protección. A continuación se mencionan los discursos de Mariana, Yesenia, Graciela, Fabiola, Aurora, Laura, Mariza y Adriana que lo corroboran

Mariana: Estaba muy embodada con él, o sea para mi no existía otro hombre, si yo me veía al espejo y decía, este, o sea el te ve bonita, te ve esto, te ve aquello, para mi otro hombre no me podía ser... más que el... y yo sentía que si lo dejaba no iba poder seguir viviendo, yo dependía demasiado de él, de mi vida diaria... así es, ahora yo creo que lo principal para tener una pareja es ser sincero, tener un poquito de atracción y aparte no sé, darse su tiempo, conocerse, ¡nunca dejas de conocer a alguien! Y este, tratar de pasar momentos padres y los difíciles también estar ahí.

Yesenia: Por un impacto de un hombre hacia mi, por que a lo mejor me impacto, este, si lo hice decidida, si lo hice sabiendo a lo que me atenía haciéndolo, y hasta ahorita no me arrepiento aunque me doy cuenta que no me siento tan bien porque el no ese hombre impactante.

Graciela: Yo le pregunté que si había tenido otra novia, como había este llevado esa relación con sus novias por seguridad para tener confianza y se fue dando desde el principio.

Fabiola: Esperaba que no fuera solo una aventurilla.... o sea yo quería a alguien, como se llama pues como ahorita no o sea que tuviéramos buena comunicación en que no me obligara a hacer algo que yo no quisiera y pues sentirme a gusto y con Javier pues no me sentía a gusto no a lo mejor en ese sentido yo sentía que si teníamos relaciones o algo pues con la experiencia de que ya sentía que yo era de su propiedad con eso yo sentía que el iba a sentir mas y entonces me iba a estar chantajeado o algo por el estilo.

Aurora: Que siempre quiera superarse, que no sea gandaya, creo que por eso no he encontrado, que sea respetuoso, que sea él mismo, que siempre tenga una

forma de ser auténtica y yo creo que por eso es la falla (ríe) como que siempre a sido eso, pero lo más importante es que se supere, porque yo tuve una pareja que pues era de que si la persona decía no, era no y pobre de ti si lo hacías, porque eran unas madrizas que no te puedes imaginar, eran unos insultos que te degradaban tanto que ni en tu vocabulario ni en tu cabeza podían caber tantas palabras, o la magnitud que esas palabras alcanzaban, entonces como que... te derrumba poco a poco te va derrumbando, tratar de afrontarlo o trata de quitar los golpes, es algo que no puedo.

Laura: Bueno, en lo de la pareja yo agregaría que lo que yo ví en mi pareja era que en ese tiempo mi vida en general no era tan importante, quería ser diferente, quería ser como las compañeras que iban a fiestas, que le gustaba el relax, todo lo que... él era, todo lo que yo quería ser y eso me atrajo de él y sobretodo cuando se fijo en mi pues yo decía "alguien como el se pudo fijar en mi" y me sorprendía y de ahí me agarre de eso para sentirme yo también como importante en el círculo de amigos y todo eso y obviamente después van cambiando las características de esa persona, sobretodo cuando se ve ya la responsabilidad cuando ya se tiene en algún momento, por ejemplo en mi caso, tener una hija y también cuando éramos solteros y sin compromiso las fiestas y andar de aquí para allá , era muy padre pero también era muy importante que había detrás de todo eso porque no nada más se queda en eso, te das cuenta de que ya tienes una responsabilidad y que todavía no estas preparado se siente feo el choque y dices es que no es mi pareja lo que yo pensaba aunque después, si todo sale bien, pues empiezas a ver que si se le echan ganas y todo eso, al principio fue complicado, desde el inicio pero poco a poco se ha ido acomodando la situación.

Mariza: No sé en ese momento paso y estaba segura de que de que debía pasar en ese momento porque yo a esa persona la conocía desde hace mucho tiempo hay un sentimiento muy grande porque lo conozco desde hace muchos años y este... y algo hay algo siempre hay algo que nos hace después de tanto tiempo regresar o estar juntos otra vez no.

Adriana: Él era la única persona que se podía acercar a mí, con él único que podía platicar, porque había más hombres, pero me daba mucho coraje estar cerca de ellos, a él (se refiere a su esposo) le debía gratitud.

Las participantes buscaban en su pareja seguridad, confianza y sobretodo seriedad porque se basan en el amor para el inicio de la actividad coital en la permanencia con una sola pareja.

4.2. Iniciativa en la Primera Relación Coital y posteriores.

Respecto al papel propositivo para tener relaciones coitales suele ser el hombre debido a que la mujer debe cuidar la imagen que los hombres tengan de ellas. El caso de Mariana y Yesenia lo ejemplifican:

Mariana: Él, siempre lo proponía él, siempre fue él, porque en ese aspecto yo era más penosa, ya de casados, ya no, ya fue muy diferente porque si yo tenía ganas pues le decía “oye quiero estar contigo” o le hablaba por teléfono, e igual me decía “bueno pues haber llegando que hacemos” lo planeamos pero de novios, no me atrevía a decirle yo.

Yesenia: Ay, yo creo que los hombres, pero como que ya las mujeres les van llegando (ríe) yo creo que los hombres, pero las mujeres yo creo que les van llegando en mí, yo pienso que no es malo, o sea yo pienso que sí, que sí los hombres tienen voz y voto para todo, las mujeres tienen voz y voto para todo y no nada más cuando ellos quieran tu vas a querer o sea, tienes que opinar “sabes que, mira...” o a lo mejor con un cariño le demuestras que hoy lo propones o algo así, o sea yo no lo veo mal.

En el caso de Laura la decisión fue asumida por ambos sin prejuicios y con la intención de que fuera de la mejor manera, tal y como la mujer concibe la primera vez.

Laura: De hecho, de hecho nosotros lo platicamos, o sea teníamos como dos meses de haber andado, de salir juntos, cuando tuvimos relaciones sexuales por

primera vez, pero antes de eso empezamos a platicar, como sería, si nos gustaría estar juntos.

4.3. Utilización de métodos anticonceptivos en la primera relación coital.

Mientras que algunas mujeres no utilizaron algún método anticonceptivo debido a diversas causas (como la desconfianza a los métodos o la falta de información), otras los utilizaron a partir de la segunda vez y posteriores con su pareja.

En el discurso de Mariana, Graciela, Laura, Mariza, Fabiola y Karina el uso de métodos anticonceptivos no fue tomado en cuenta en la primera relación coital a excepción de Maribel. Al respecto ellas comentan:

Mariana: Casi después de la segunda vez que tuvimos relaciones me empecé a cuidar, fue muy rápido, entre ambos elegimos el método, eran pastillas...nada mas una vez tuve un pequeño.... pues un retraso y después cuando empecé a menstruar, empecé a menstruar como con coágulos, y me dijeron que era por las pastillas que estaba tomando, nada más, las deje de tomar dos meses y después ya me regularice.

Graciela: No utilizamos ningún método, no les tengo mucha confianza, por lo mismo que me pasó... del embarazo no deseado y pues existió el aborto, los he utilizado pero no así de que tu digas, lo tenemos que... planeado o estructurado, no, entonces lo hacemos en los días no fértiles, si ha funcionado aunque miedos pero si.

Laura: A pesar de que todos los consejos, -“cuidate, usa condón” no había tanta información, de hecho yo tenia muchas dudas, y en realidad su fue una, una primera vez muy arriesgada, porque fue sin nada de protección, así como que, yo pensaba, a mi como me va a pasar algo ¿no? Si me han dicho tantas cosas y que estoy tan bien informada que pues no me puede pasar nada, pero en realidad si fue... no fue nada seguro y yo me acuerdo que después de esa vez, yo sentía raro.

Mariza: Yo tampoco utilicé, fue algo que no pasó por mi cabeza en ese momento.

Fabiola: La verdad no , de vez en cuando, (ríe) después de eso, lo que pasa es que me sentí tan mal con las pastillas que yo le dije a él que no quería volverme a tomar esas pastillas en mi vida por que me sentí muy mal yo le dije que pues usáramos condón pero resulta que él me dijo que nunca, que una vez en su vida había utilizado condón que de hecho ni sabía ponérselo entonces y que no le gustaba y no le gusta hacerlo debes en cuando pues si lo convengo y ya lo utilizamos no pero él utiliza su método de él, de venirse a fuera.

Karina: Pues, no lo pensamos, fue tan... tan rápido, sin planearlo, que no lo pensamos.

Maribel: Utilizamos condón, por lo que te decía de que me daban miedo las enfermedades y no con él precisamente, sino que ya es algo que piensas, o no sé, algún imprevisto. Fue algo que planeamos para cuidarnos.

5. Valor atribuido a la virginidad

A partir de las vivencias de Mariana su percepción de la virginidad cambia, de ser valiosa a ser considerada como equis.

Mariana: Al menos en mí yo sentía que si él no se casaba conmigo, nadie se iba a casar conmigo porque yo ya la había regado (ríe) y no se como que fue... como que me apegue más a él, para ya no soltarlo, y él, igual, porque él de hecho había vivido con otra persona , un año vivió con una chava... pero, también como que se... cambiaron muchas cosas, cambiaron muchas cosas, yo antes decía que era algo como muy limpio, bueno yo lo veía así, la virginidad era muy valiosa porque... normalmente siempre te basas a la gente, a lo que te dicen tus papás, para mí siempre la virginidad fue la idea de que es cuando eres una mujer limpia, no haz tenido nada que ver con un hombre, que todavía eres, se puede decir, muy... ¿cómo se puede decir... la palabra?... muy eh pura para poder tener a alguien y pues ahora yo siento que la virginidad no tiene nada que ver, nada más

es un pedacito que te lastima y ya o sea ahora lo veo muy diferente y es que aparte me case muy chica y como yo te dije una vez , yo sentía que si no me casaba con él nadie se iba querer casar conmigo, porque todavía, las ideas que yo traía eran, se puede decir, de mis papás, pero ahora mis ideas son muy diferentes y para mi la virginidad es muy equis, o sea no tiene nada que ver, o sea si tu no eres virgen y te encuentras a un chavo que te comprende y te quiere, yo siento que lo más importante es que se quieran a que no era virgen o si era virgen, yo siento que es así.

En el caso de Adriana la vivencias con relación a la virginidad marcan la importancia para la imagen que se debe tener como mujer y la imagen que se da de la familia, ella tuvo que someterse a pruebas dolorosas para corroborar su virginidad y ser bien vista. A continuación redacta sus experiencias:

Adriana: Me llevaron a un doctor y cuando me iban a llevar a un doctor porque así lo decidió mi madre, mi hermana y también mi madrina, para que ella creyera en mí, y creo que eso quería y yo le dije a mi mamá “si me llevas al doctor y ya no soy señorita haga de mí lo que quiera, le voy a limpiar hasta los zapatos, le voy a obedecer en todo, voy a ser su perro fiel si ya no soy señorita, pero si yo soy señorita, y yo se que si soy señorita porque no me he acostado con ningún hombre, me voy de su casa y voy a hacer de mi vida lo que yo quiera, él primer hombre que me encuentre y que se me atraviere por el camino con ese me voy a acostar para que yo sepa lo que hoy me esta diciendo y a usted no le va a importar de hoy en adelante” mi madre me dijo que porque yo decía eso que ella lo hacia porque la gente me criticaba, yo le decía créeme, mi papá le decía no lo hagas ella te esta diciendo la verdad y mi madre le respondió, tu hijo es igual de puta que tu madre, que toda tu familia y yo le dije a mi padre déjala se va a arrepentir toda su vida, me llevo con un doctor y el doctor, dijo, con solo verme le dijo, Señora usted esta equivocada, su hija es señorita, no le creyó, necia, necia la señora, queriendo saber y yo ya no hablaba tenia un dolor tan fuerte, es una vergüenza Mery porque te descubren delante de alguien como si fueras un delincuente o algo, me reviso el doctor y le dijo mi madre, es una virgen ella no a estado con ningún hombre yo me fui, deje a mi madre no pude estar más ahí, tenia vergüenza de verme la cara, ella a mi a su hija , acusarme de algo que yo no he

cometido, yo quería perderme, quería no saber, quería no pensar, quería no sentir lo que me habían hecho, y tome, tome y tome y en ese entonces yo hice lo que yo quise de mi vida, lo que yo creí, bueno, que era lo justo por vengarme de ella, porque ella no me creyó, entonces yo dije bueno pues voy a hacerla enojar, ahora voy a tener todos los novios que se puedan tener y si lo hice, pero luego pensaba porque tienes que arrastrarte a tanto porque tienes que darle gusto a ella, o porque tienes que darle gusto a la gente, porque no te quieres tu, dentro de tanto dolor, porque era dolor, Mery, era dolor porque cuando alguien te lastima, alguien que tu crees querer, tu madre o tu familia, te duele demasidísimo –

En el caso de Yesenia, Graciela, Karina, Aurora y Mariza se comienzan a resignificar las ideas respecto a la virginidad y lo planean como algo que aun se sigue valorando pero ya no con la misma importancia.

Yesenia : Para mi creo que... que le seguimos dando mucho peso a llegar virgen al matrimonio y creo que no es valido, es en el momento que lo consideres, ya sabiendo lo que haces.

Graciela: Yo creo que, este... que es el sentimiento del amor que sientes por esa persona y no es de que la sociedad te diga que es malo o que es bueno o que después de casarte tienes que hacer eso, si tu lo sientes y le das una interpretación que es amor, para mi, así va a ser siempre, es como darle eso importante a alguien.

Karina: Pues yo creo que se vive como muy extraño, como algo sagrado pero para mí es... es como algo que no existe, que si eres o no, no pasa nada.

Aurora: Creo que no hay momento indicado, yo creo que si lo planeas tanto aunque siempre debe de tener alguien un antecedente... una precaución pero igual y como dicen todas cuando te gana la calentura te gana y ya valiste, pero yo estoy en contra de la calentura... pero la calentura es así como que el momento y ya y nunca de que el condón y esas cosas, es lo que tenemos y cuando la tienes, la responsabilidad ya valió madre desde mi punto de vista todo debe ser rosa, con amor (ríe).

Mariza: Pues se me hace como algo que la cultura marca, que le coloca un valor a la mujer y es algo que nos limita a ejercer nuestra sexualidad.

6. Formas en las que se conciben a las mujeres y lo que deben asumir según su contexto

Dentro de los discursos de Mariana, Yesenia, Graciela, Adriana, Laura y Maribel existe una forma de categorización de las mujeres, según su comportamiento y por supuesto el lugar que se ocupa a lado de los hombres.

Mariana: Bueno, es que desgraciadamente la gente es muy buena para juzgar y como nosotros estamos en un lugar público, que entran y salen gente de aquí (se refiere a la estética donde trabaja) ya te imaginas los chismes que llegan aquí, “que si fulanito, que si menganita, que si lo vimos con otra, que si lo vimos con otro” y si es más, más que nada por la gente, para que al rato no te vayan a juzgar, cuando la gente comienza a hablar mal de ti habla de todo, y yo siento que si eso le llega a los oídos de mis hijos serías mas feo ¿no? Porque de mi pueden hablar lo que sea, siempre y cuando no lastimen a mis hijos o a mis papás.

Yesenia: Cuando un hombre anda con muchas mujeres ‘hay que padre, nos da mucha risa’ y cuando una mujer anda con muchos hombres ‘es una loca, es una tal por cual’.

Graciela: Yo no soy así de que, de que... este, hay si contigo si y también al rato contigo y ya después solos, este, con ellos pero platicando solos me dijo ‘no, pues es que yo si quiero algo en serio contigo y no se que...’ ¡a mi me gustaba Gerardo! Y me gustaba que fuera en serio.

Adriana: Ella (Se refiere a su madre) para pagar mis culpas me castigo arrodillándome en el suelo con una barreta en las manos, lo hice, ella era mala porque esa es la palabra, entonces llegó una tía y me levanto y pues yo ya no estaba a gusto, ya mi vida otra cosa y me vine otra vez a México, con mi hermana, fue cuando sucedió, que mi cuñado intentar abusar de mi y no me creyeron, que

yo estaba loca, y por eso hacía las cosas, nadie te cree, yo estaba sangrando de la nariz y no me creen y dicen que yo soy culpable, que yo provoqué las cosas, y me dolía muchísimo.

Laura: En mi caso particular, fue porque no había una estabilidad, o sea que pudiera decir “estoy embarazada pero no hay problema pues porque mi pareja tiene ya los medios para mantenerme a mí y a mi hija, seguir yendo a la escuela y el espacio para que ella este, todo es, ¿no?.

Maribel: Yo creo que fue cuando nació mi hermano, porque nosotras somos puras niñas, somos tres mujeres y él fue el único, entonces cuando él nació como que le pusieron mucho énfasis, todos estaban emocionados porque era niño y yo me acordaba que cuando nació mi hermana, porque de eso sí me acuerdo, como que nadie le puso tanta atención a que cuando fue... cuando nació mi hermana, entonces yo le pregunté que cuál era la diferencia de ser niño y niña, que por qué cuando nació el niño se ponían con tanta emoción, yo me acuerdo que cuando veían a mi hermano se emocionaban y no sé que y a nosotras ni nos pelaban, entonces yo creo que ahí fue donde me surgió la curiosidad por saber más sobre las diferencias.

7. Significaciones que las mujeres tienen del matrimonio

Respecto a esta categoría, Mariana Aurora y Mariza consideran al matrimonio como mero requisito para el establecimiento de actividades a realizar por cada miembro de la pareja.

Mariana: ¡Híjole!, mira... yo siento que el...matrimonio... es nada más , este, bueno a mi criterio ¿Verdad?... no me gusta a mí, para mí el matrimonio no existe, para mí es algo que no debería de existir, bueno, no sé, o sea, cuestión de la pareja que te toque, pero para mí, el matrimonio fue lo más feo que pude haber vivido y antes yo me sentía muy orgullosa, muy feliz, de que llegáramos a cualquier lado, que no sé “mira te presento a mi novia o mira te presento a mi esposa” o sea, era como un orgullo era padre, pero se me fue cayendo, así, el velo, y después, últimamente, en estos últimos años o sea cuando decía “¿, mi

esposa” me daba pena porque, toda la gente que nos rodea supo como era el conmigo, entonces, yo siempre sentía que la gente decía “su esposa pobrecita es una tonta, o sea, porque soporta tanto” eso es lo que yo pensaba.

Aurora: Un contrato de compra-venta es como que muy manchado o muy ojete, pero es así como que el hombre te compra y te va a mantener y tu te vendes porque le vas a tener bien arregladita su casa y su ropa, por eso un contrato de compra – venta, yo siempre he estado en contra del matrimonio, siempre me voy por unión libre porque el matrimonio es como que un encasillamiento en donde te pueden estar chantajeando tanto la pareja como la sociedad, de que ya tienes ese papel, ese contrato entonces tienes a fuerza que cumplir o encuadrar lo que ahí te marcan es formar la familia perfecta y la unión libre, no, porque ahí tu vas marcando lo que quieres y nadie te puede decir “ay... te sales de esto”.

Mariza: Creo que es algo muy complejo que te puede limitar en lo profesional, por lo prejuicios e ideas sobre la mujer.

Graciela, Laura y Yesenia consideran que el matrimonio es la plenitud y una regla que se debe de mantener y repetir basados en el amor.

Graciela: Si me gustaría, no lo sé, no te voy a decir ay si, si puede pasar, igual y te podría decir que estoy segura de que puede durar muchos años esta relación pero, pues no sabemos, pero si me gustaría y sería que se formara un matrimonio.

Laura: Es algo que te hace madurar y entender a tu pareja, también es difícil porque cambia todo, todo es bien raro pero es algo muy bonito y más cuando tienes hijos.

Yesenia: Pues ya el matrimonio es cuando hablas de una persona de largo tiempo, que digas, “lo amo”, con el hice el amor.

8. Visión de las relaciones coitales posteriores a la primera vez

Mariana: Sólo he tenido relaciones con el papá de mis hijos y bueno, la siguiente vez que tuvimos relaciones fue mejor porque yo ya no tenía ese miedo de la primera vez, y pues ya después de casados seguía todo bien y cualquiera de los dos proponíamos los encuentros, pero ya después los problemas se vinieron y no era muy agradable y ahorita como que mi corazón está así como que muy cerrado, como que quiere conocer a más gente, más... relacionarme con más gente, pero... nada más, pero, no abrir mi corazón y decir '¿y, este, voy a rehacer mi vida con este chavo' o así, yo siento que no lo haría, sería muy difícil para mí?, porque estoy llena de miedos a que me vuelva a tocar lo mismo, que vuelva a pasarme lo mismo a depender otra vez de una persona, a sufrir engaños, a sufrir golpes y este, pues yo siento que es miedo, miedo a volver a enfrentar lo que ya pase y que yo no quiero volver a pasar.

Graciela: Que hay que tener un poco más de responsabilidad hacia los sentimientos, o sea sí, como dije en los sentimientos no se manda, pero sí con un poco de responsabilidad hay que hacer las cosas, ¿por qué?, porque pueden existir embarazos no deseados, este, y se sufre mucho saber eso y responsabilidad, responsabilidad y responsabilidad. Ahora ya es diferente me gusta hacerlo y creo que todo va cambiando y la relación es más estable.

Mariza: Con él como que fue diferente yo estaba decidida y sin pensarlo no lo planeábamos no era algo que quisiéramos tal vez tan explícito que no se decía tan explícito y sucedió y fue muy gratificante. Bueno yo te estaba diciendo ahorita que con la segunda pareja fue que me sentí mucho mejor porque ya fue hacia un plano más este... más sentimental un conecte mucho más fuerte que con la primera persona que insisto que como que había mucha superficialidad en las relaciones y con la otra persona no.

Karina: Pues yo a mi punto de vista yo creo que no hay comparación de la una con la otra por que son tan diferentes la primera con mi primer pareja yo creo que fue tan no tan tediosa sino tan ambiguo para los dos que se volvió demasiado superficial al momento de tener relaciones pues nada más era por tenerlas ya ni

siquiera las disfrutábamos no se pueden comparar la una con la otra aquí es algo mas pues tiene que ver con los sentimientos con la comprensión con incluso con la aceptación del uno y el otro...

Aurora: Siempre el inicio es con lo que tu siempre te quedas ya lo que sigue a veces se vuelve muy rutinario ya no te llena tanto por la parte del anhelo de ver a la persona y cosas así, yo creo que eso es lo más importante.

La visión de las relaciones coitales ya experimentadas tiene que ver con la forma en la que las mujeres han vivido. En el caso de Mariana el tener relaciones con otra persona implica temores que no quiere experimentar, en cambio para Mariza y Karina el tener relaciones coitales con otras parejas a permitido tener otro tipo de sensaciones más satisfactorias.

CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN

Los primeros cuestionamientos de los niños acerca de la gestación y el nacimiento surgen cuando a su alrededor comienzan a ver mujeres embarazadas y recién nacidos. Estas dudas las formulan a los padres, quienes buscan explicaciones sencillas, pero que no quedan claras. Esto se debe a que el adulto considera que el niño entiende las situaciones tal como él lo hace; por el contrario, se les dificulta dar explicaciones claras para que puedan comprenderlas. Aunque los adultos ayuden a crear significados sexuales, para los niños no son del todo claros debido a que los adultos improvisan las situaciones que ellos han vivido.

En algunas ocasiones los adultos utilizan analogías para dejar clara la forma en como se dan eventos como el de la gestación o el nacimiento, una analogía muy recurrente es la botánica, ya que ésta explica el nacimiento y la gestación como el desarrollo en una planta desde el botón hasta flor y el fruto, este proceso se puede percibir en cualquier lugar y con un sentido de agrado y pureza. Pero en los resultados se encontró que este tipo de analogías crean interrogantes en los niños debido a que ellos van creando sus propios significados acerca de el acto de copulación o reproducción como algo oculto.

En el mismo sentido Barguñó (2003) afirma que los adultos no le dan importancia a los juegos de exploración corporal de los niños, con éstos, los pequeños toman conciencia de su cuerpo y les surgen más dudas respecto a lo que los padres les ocultan. El no hablarles de sexo de un modo natural y desinhibido se da por la timidez y el pudor que son base de la educación.

Los estilos de educación sexual en las escuelas se basan en lo informativo y dejan de lado lo formativo. Respeto a la información transmitida en casa, Sancho (1984) afirma que la curiosidad de los niños ha sido despachada con escaso arte, lo que los conduce a usar otras fuentes de información o a tener mas dudas, esto tiene una importante relación, por lo mencionado por las participantes en donde los discursos

transmitidos acerca de las explicaciones del cuerpo y del ámbito sexual en general se permeaban de prohibición y ocultamiento de los cambios en el cuerpo y la forma de relacionarse con los otros ya sea del mismo género o no. Pero a pesar de ello, Gagnon (1998) afirma que los niños tienen una amplia variedad de fuentes de información para su comportamiento: a medida que avanzan desde el nacimiento hasta la pubertad y a medida que van creciendo se produce una declinación del control de información paterna, acelerado por el progreso en el sistema escolar que aportan diversos mensajes y con diferente fuerza.

Esta forma de educación da lugar a temores acerca de los cambios físicos y psicológicos a los que se van enfrentando las mujeres, de tal forma las participantes hacen referencia a que dentro de los cambios físicos a los que se enfrentan, uno de los más representativos y difícil de experimentar es la menstruación, a causa de los temores construidos por los otros. Amuchastegui (2001) menciona que la menstruación se percibe como la transición de niña a mujer y como señal de procreación, razones por las cuales se debe aceptar felizmente. En el caso de las participantes no fue de esta manera, ya que la sociedad comienza a marcar diferentes formas de comportamiento porque son “señoritas”. Lagarde (2003) define a la señorita como la mujer que en cumplimiento de su deber existencial e inmóvil, que se mantiene a la espera del novio preparándose para el matrimonio y también implica ser célibe y ser virgen.

La mujer comienza a apropiarse de lo establecido desde la infancia por la familia encasillándose en un estado rígido de lo que quiere, de lo que siente y del placer. El hecho del control del placer a partir del discurso de las participantes se enfoca en una forma de protección hacia las mujeres porque se construyen temores de lo que pasa si siente placer. Al respecto Lagarde (2003) coloca a la prohibición de la búsqueda de placer y el protagonismo femenino como obediencia erótica, en el cumplimiento de su dependencia y de su pasividad, es decir, “la anulación de las mujeres como sujetos”.

La manera en que las mujeres comienzan a construir sus significados esta forjada por los padres, los cuales son piedra angular para el desarrollo emocional de ellas. Los discursos de las participantes de esta investigación se caracterizan por una recurrente contradicción entre sus actos y lo que piensan, ellas afirman que les gusta opinar, decidir y asumir sus propias decisiones, pero al narrar sus experiencias es

evidente que se siguen basándose en lo inculcado por la familia lo cual permite percibir que las mujeres siguen jugando el rol de dependencia frente al hombre, esto es, cuando sin límites, sin autonomía, sin definición propia, está plena del otro, su contenido es el otro y ella por fin, es del otro. La felicidad para la mujer es la entrega absoluta.

Lagarde (2003) menciona que las hijas deben cumplir con estereotipos aceptados a los que se llega a través de un ritual (como lo mencionan las participantes con respecto a la iniciación de la actividad coital) primero debe darse la boda civil y religiosa, después la luna de miel y hasta ese momento inician las relaciones coitales. Esto se corrobora con lo mencionado por Parrini (2000) en donde la forma del deseo es un conjunto de relaciones sociales a través del cual el deseo sexual es producido, regulado y distribuido bajo un sistema de parentesco, patriarcado y familias. Así mismo, la sexualidad está vinculada a factores de poder como la clase social, el género, la raza y la edad. De esta forma Buria (1998) coloca a la familia como una esfera social desde la cual se ejerce el poder – saber sobre la sexualidad. Esto se refleja en lo encontrado en esta investigación, debido a que desde las primeras charlas acerca de la sexualidad y del comportamiento se enfatiza la necesidad de reproducir lo aprendido en casa.

Que los padres hablen y acepten que sus hijas tengan relaciones coitales es un aspecto que se deja como ultimo aspecto a tratar. Al respecto Lagarde (2003) afirma que el silencio se utiliza para evitar la búsqueda y obtención del placer debido a que las relaciones no son verbalizadas de manera autoritaria. En el caso de las participantes los padres no abandonan el tema de la iniciación coital pero tampoco lo abordan completamente. Esto hace percibir que los padres utilizan formas encubiertas para evitar el inicio, como pueden ser abordando temas como las enfermedades de transmisión sexual o de los embarazos no deseados, lo que ocasionaría una vida arruinada según el modelo de vida para la mujer.

Las expectativas de la forma de vida de la mujer se constituyen desde la infancia, Lagarde (2003) asevera que la niña comienza a tocar su cuerpo embelleciéndolo para agradar, gustar y ser deseada por otro. Por tanto, el deber estético de la mujer tiene el sentido de preparar su cuerpo esencialmente para el placer del otro y porque es algo que se va transmitiendo de generación en generación dependiendo también de los factores culturales. Esto se refleja en las participantes porque se les

inculca desde pequeñas el arreglo personal y el buen comportamiento con los niños y con los adultos. Es aquí cuando las participantes hablan acerca del dejar todo de lado y enfocarse a cubrir todo lo requerido por los padres o por la pareja. Dichos requerimientos son establecidos como niveles de vida, comenzando por el noviazgo prolongado (para irse conociendo), posteriormente el matrimonio, luego los hijos. En otras culturas es importante el término de los estudios aunque el objetivo final esté orientado al matrimonio, como un aspecto culminatorio del proyecto de vida de la mujer.

La forma en que la cultura va organizando o estructurando la forma de vida también tiene que ver con la religión, debido a su peso como institución promotora de los actos correctos, necesarios de imitar, como el caso de la reproducción. Lagarde (2001) afirma que cualquier acto para prevenir el embarazo así como el placer sexual (o cualquier acto relacionado con la procreación) se considera pecaminoso. Bajo este tipo de instituciones la mujer se ve sometida y castigada por sus actos por un ser superior y que todo lo ve, por tanto limita su deseo. Cabe aclarar que existe el deseo pero es reprimido hasta el punto que parece inexistente.

La visión equivocada que se tiene de la subjetividad femenina hace que la familia perciba como malo al hombre porque encauza a la mujer a algo que se supone no desea sexualmente. Con respecto a la subjetividad Lagarde (2003) afirma:

“La subjetividad se estructura a partir del lugar que ocupa el sujeto en la sociedad, y se organiza en torno a formas específicas de percibir, de sentir, de racionalizar, de abstraer y de accionar sobre la realidad.”

La mujer entonces debe ser igual que el modelo establecido por la cultura. Sin embargo, la subjetividad de la mujer se estructura por las fantasías, la fe y la magia de los sucesos que acontecen en su vida y su mundo siempre debe ser y estar para el otro.

A lo largo del desarrollo de la mujer comienzan a experimentarse estilos de vida diferentes a lo establecido por la familia, esto ilustra la inconformidad de la mujer

acerca de lo que debe de hacer, tal como lo mencionó una de las participantes por considera a esas reglas como manipuladoras y dañinas para el bienestar de ella y de las mujeres en general. Al respecto Lagarde (2003) afirma que la mujer adquiere conciencia de lo que es mediante la ideología patriarcal, pero que toman conciencia de su opresión y posteriormente adquieren elementos de otras ideologías contrarias al patriarcado.

Respecto a la visión del inicio de la actividad coital, las mujeres afirman que debe ser una decisión libre y con una persona que se considere importante. Las mujeres han interiorizado al coito como algo máximo el cual es sinónimo de amor. La importancia que le atribuyen al coito tiene que ver con lo mencionado por Lagarde (2003) respecto a que el coito es uno de los pocos espacios de contacto personal, directo, corporal y psíquico y erótico de los seres humanos.

Dentro de la experimentación y las circunstancias bajo las que se dio la primera relación coital de las participantes se encontraron datos importantes, principalmente el papel activo en la planeación por parte de los varones para llevar a cabo el acto coital, que tiene que ver con un discurso estereotipado planteado a las mujeres, implícita o explícitamente, acerca del amor por la pareja (situación en la que no se pueden aguantar ya) y que ellas en su papel pasivo permiten que se lleva a cabo el acto coital sin estar seguras o incluso seguras, pero en espera de que el hombre lo proponga.

De esta manera es como la mujer juega un papel asignado por ellos de forma obligada a veces y que aunque a ellas no les agrada tener relaciones coitales, es algo que no pueden negar porque aman a la pareja o por que siempre han tenido marcada la autoridad masculina como lo correcto y necesario de hacer. Con relación a las mujeres obligadas a tener relaciones sexuales Lagarde (2003) declara que las mujeres no intentan defenderse, gritar, correr o huir. Por el contrario enmudecen y quedan paralizadas ante la fuerza masculina a la que se enfrentan.

En otros casos las participantes se dejan llevar por el hombre, tomando él un papel activo y ellas el papel pasivo. Al respecto Lagarde (2003) afirma que la mujer le

da un significado de valor de intercambio a su cuerpo y lo hace por bienes reales o simbólicos, entonces lo que las mujeres buscan entonces no tiene que ver con el placer ni con el goce.

La idea principal para la elección de la pareja versa, según Ocampo (2000), en que cada quién tiene un conjunto de necesidades particulares y busca a alguien que las cubra dicho de otro modo, el individuo escoge de su abanico de candidatos elegibles a aquella persona que pueda ofrecerle la mayor gratificación de necesidades. Estos aspectos importantes para la elección de la pareja se aplica a los hombres cuando van a elegir una esposa. En el caso de las mujeres, la mayoría afirman que buscan o esperan mágica y religiosamente aquello que por su condición histórica no pueden poseer. En ocasiones cuando la elección no fue acertada, como en el caso de algunas participantes, se viene el temor a la pérdida y pocas veces se arriesgan a cambiar. Lagarde (2003) dice que el temor de las mujeres es a la desolación, al abandono, y no al dolor. En general las mujeres sufren mucho. Estos temores se dan debido a que la mujer se ha desarrollado bajo la idea de que es sensible y frágil.

En el caso de las mujeres que eligieron una pareja que ha cumplido con lo que ellas buscaban, se sienten plenamente satisfechas. Las participantes que han cambiado de pareja hacen énfasis en que la primer pareja elegida no era lo que se esperaba, pero la actual sí lo es. Una participante habló de la elección de la pareja por gratitud, por tanto él es el único ser merecedor de eso tan sagrado que había guardado para un momento especial. Nuevamente se coloca el valor del hombre por encima de la mujer, la mujer no pide o no sugiere, solamente otorga.

Respecto a la iniciativa que se toma para las relaciones coitales se encontró que la proposición de tenerlas en la mayoría de los casos se dio por el hombre. La mujer no lo hace por temor a ser mal vista, porque debe de conservarse en espera hasta el matrimonio o hasta que la pareja lo proponga, debido a que el hombre es el que debe de enseñar a la mujer buena lo que ha aprendido con las mujeres malas.

En el acto coital como en muchos aspectos más el varón es el que controla. En lo que concierne a la utilización de algunos métodos anticonceptivos durante la primera relación coital la mayoría de las participantes no los utilizaron, debido a que ésta no fue

planeada. La utilización de anticonceptivos despliega una lista de factores por los cuales los hombres evitan utilizar algún método, ya que ellos (en el acto coital como en muchos aspectos más) son quienes controlan y autorizan la utilización o no de los anticonceptivos. Ellos les plantean a la mujer que la cuidan y le hacen cuestionamientos respecto a la confianza y el cariño que se tienen. De esta manera se tiene que la elección de anticonceptivos no es un tema muy recurrente en la conversación de las parejas para llegar a acuerdos, sino que es algo que se establece por alguno de ellos (principalmente el varón) y que el otro miembro debe asumir (la mujer).

Respecto a la virginidad Gagnon (1998) menciona dos factores importantes. Por un lado, la influencia de las sociedades patriarcales tradicionales que le asignan un valor a la mujer según la ausencia o presencia del himen. (La virginidad es para muchas personas la marca de nuevos bienes, la señal de que esa persona nunca fue poseída por alguien más) El segundo factor es la condición de casadera, que más que un valor económico le asigna un valor moral. Las participantes al respecto, perciben a la virginidad con un fuerte valor moral y algunas critican esta forma de valoración de la mujer a partir de si se es virgen o no. La vivencia de Adriana es uno de los casos más representativos del valor de las mujeres vírgenes o de no ser virgen se enfrentaría a ser colocada dentro de la categoría de las “putas”, término asignado con una carga negativa, desvalorizante atribuida a las prostitutas a las amantes, a las madres solteras, a las relajientas, a las mujeres solas, es decir, a todas las mujeres que no se colocan en el patrón de la mujer perfecta, patrón que se constituye por mujeres recatadas, sometidas, vírgenes hasta el matrimonio y posteriormente madres.

Según Lagarde (2003), una de las formas de dominio y agresión más importante que pueden realizar los hombres hacia las mujeres consiste en considerarlas y convertirlas en putas. En el caso de Adriana era necesaria la comprobación física de que era virgen para su madre y para el contexto. En otros casos el perder la virginidad antes del matrimonio obliga al casamiento de la mujer con el hombre con el que perdió la virginidad porque de lo contrario se cree que no será aceptada por ningún otro hombre, tal como lo menciona Mariana, una de las participantes. Algunas mujeres también lo asumen con un valor limitado, pero no olvidado, a causa de la cultura en la que se vive.

Los estereotipos de las dos imágenes de la mujer se ubican, según Amuchastegui (2001), mediante un proceso en donde el bien y el mal son atribuidos a ellas: la virgen-madre es esposa y, desde luego, la personificación del bien, mientras que la mujer sexualmente activa, que en último caso se considera como ramera, representa al mal. A las participantes se les hace incómodo que la gente juzgue o coloque en tela de juicio el comportamiento de las mujeres en general, aunque ellas también marquen la diferencia entre las mujeres que son serias y buscan a una pareja en serio y las que no buscan una relación seria ni duradera. También el embarazo fuera del matrimonio, como el caso de Laura, la coloca en duda dentro de la categoría de buena o mala, en la que se puede ubicar.

Hay otra forma de comparación de las mujeres con los hombres desde el nacimiento. Tal como lo menciona Maribel, con el nacimiento de un niño se emocionan y con el de la niña se espera pronto la llegada del niño, esto es, la mujer vale menos que el varón.

La mujer con el matrimonio, según Lagarde (2003), obtiene la mediación del uso de su cuerpo erótico y procreador, nombre, estatus, rango, adscripción, reconocimiento a sus hijos y manutención económica, pero también atención afectiva, todo ello a un precio alto. Las participantes lo asumen como contrato de compra-venta y limitante para una vida plena. Lagarde (2003) reconoce esta idea del matrimonio porque éste forma parte de las instituciones totales. Las leyes y las ideologías de amor, ponen a la mujer en condiciones de absoluta desprotección y la obliga a satisfacer con su cuerpo y con su ser al hombre, sin poder defenderse, sin poder negarse, y sin poder decir o pensar lo que quieren o desean. Asimismo, otras participantes difieren de esta idea y conciben al matrimonio como completud y satisfacción plena: el matrimonio es el hecho de compartir la vida con alguien que se ama.

Los matrimonios fallidos son para las mujeres un atentado a su destino de madre-esposas a causa de ellas y comienzan a ser rechazadas porque no fueron capaces

de perpetuar el acto matrimonial; son encasilladas como mujeres solas y se les cierra cualquier posibilidad de relaciones con parejas posteriores.

En lo que concierne a las experiencias coitales posteriores con la misma pareja, según las participantes, se vuelve rutinario y con otras parejas ha permitido la experimentación de nuevas sensaciones y de otra forma de valoración de género, debido a que consideran que tienen un mayor conocimiento sobre el acto coital.

El significado que las mujeres tienen del inicio coital se ve fuertemente reestructurado por las experiencias sexuales posteriores, debido a que las diferentes parejas y la práctica coital permiten que la mujer vaya conociéndose más y a su vez experimentando nuevas formas de placer. Esto ubica a la mujer en una nueva y mejor forma de percibirse y hace que vaya dejando atrás las enseñanzas transmitidas desde la infancia y revolucionar la forma de educación actual.

CONCLUSIÓN

La investigación cualitativa permitió abrir un panorama más amplio de la forma en que las mujeres piensan, sienten y actúan cotidianamente. El enfoque de género permitió percibir los papeles socioculturales que se deben asumir según el sexo biológico.

Las mujeres se han visto limitadas en el pleno ejercicio de su sexualidad desde la infancia a causa de los estilos educativos en los que las colocan, porque se construyen de ideas al aire o sin credibilidad como es el caso de las analogías o de las prohibiciones respecto a la exploración de su cuerpo.

Esta forma de limitar el conocimiento de lo que pasa en el cuerpo y con el de los demás coloca a la persona en conflicto con lo que va a enfrentarse, es decir, se aprende y descubre lo que siente el cuerpo hasta que otro llega a descubrirlo.

De esta manera se afirma que la familia y en general los contextos socioculturales construyen ampliamente los estilos de vida en los que se desarrollará la mujer, dándole un valor más reducido a la religión: institución que anteriormente era la más apreciada y percibida con un alto rango de autoridad y poder sobre los actos de las mujeres.

A pesar de la transición de autoridad de la religión al ámbito sociocultural, la forma de actuar y darle significaciones a lo que desean o deben de desear las mujeres no mostró cambios, es decir, la finalidad de su vida es el matrimonio y la procreación de hijos, la mujer sigue influenciada por los tabúes, temores y mitos, restricciones instituidos principalmente por la familia.

Dentro de lo que se considera conveniente para la mujer se conjugan los cambios fisiológicos a los que se enfrenta porque de ellos se constituye el comportamiento a seguir. El caso de la menstruación es relevante y contundente para la nueva forma de vida que la mujer debe asumir porque la mantiene en estado en espera del hombre. A pesar de que ha disminuido el peso que se le ha otorgado hasta el momento, sigue siendo significativo en las experiencias de las mujeres. Estas experiencias continúan

construyéndose en función del otro y para el otro, como regla natural de la constitución femenina. La mujer en este momento comienza a darle una valoración mayor a la iniciación coital en su vida y se mantienen en espera planeando un inicio coital idealizado.

En la actualidad las mujeres tratan de instauran inconformidad por lo que se les plantea como plan de vida y buscan otros caminos como el culminar estudios profesionales, planeación de hijos, entre otros aspectos. Aunque no consideran como algo nulo casarse y tener hijos sino que las algunas mujeres ahora se dan más tiempo para tener un estatus, poder e independencia por si mismas. Pero sigue una fuerte dependencia de su pareja con respecto al acto coital.

Respecto al acto coital, el hombre continúa llevando el control, dirección y una mayor experiencia sobre la mujer, debido a que el hombre sigue siendo constituido como activo y con la libre decisión de poseer a la mujer. Ésta continúa tratando de construir una buena imagen para poder ser catalogada como mujer de bien y ser elegida para ser esposa y madre. Incluso en la primera relación coital la decisión es asumida por el hombre , quien conoce el lugar y planea la situación, a pesar que la mujer no haya participado en la planeación.

Dentro del buen comportamiento de la mujer se ubica a “la virginidad” como la autorización de propiedad para el otro. Mientras la mujer no haya perdido la virginidad está inmóvil y en espera, y al perderla se convierte en propiedad del hombre y si no se da de ese modo la mujer se asume como mala mujer y no merecedora de un buen hombre. Esto es sumamente marcado desde décadas pasadas y hasta la actualidad. Se afirma por tanto que a la mujer todavía se le asigna un valor según sea virgen o no. Por esta razón la necesidad de mantenerse dentro de los lineamientos es fundamental para ser bien vistas y valoradas. De lo contrario se cataloga a la mujer como “promiscua” y es utilizada para la obtención de placer. En este sentido la iniciación coital se enfoca al descubrimiento y la experimentación de sensaciones nuevas, más por los hombres.

No ser vírgenes antes del matrimonio es algo que en la actualidad es muy frecuente pero con bases muy flexibles debido a la poca información proporcionada al respecto, permitiendo que mujeres y hombres utilicen sus propios recursos sexuales y

sociales permeados de un sinnúmero de interrogantes, lo cual hace que la pareja con la que se dio el inicio coital sea la pareja actual, aunque en el caso de las mujeres con un mayor nivel de estudios hayan tenido diferentes parejas en comparación con las mujeres de menor nivel de estudios. Esto se considera un aspecto que se repetirá en generaciones posteriores porque son valores necesarios de transmitir como huellas fijas, porque tal como se aprenden, se transmiten sin recurrir a la modificación de algunas enseñanzas con los hijos, sobrinos, etc.

De esta manera la forma en la que la mujer defina y asuma su vida a través de sus experiencias y de su cultura tiene que ver con el interés de perpetuar estilos de vida o modificarlos para su bienestar y el de sus sucesoras. Por esta razón, los padres comparten sus experiencias sexuales, desde una perspectiva tierna para que las hijas reproduzcan los patrones enseñados.

Cada mujer es autora de su vida, con los costos que esto acarrea. La sociedad es una institución manipuladora, con el afán de someter y mantener a la mujer dentro del capitalismo como mercancía y por tanto objeto para el hombre. El constante esfuerzo para la emancipación femenina ha sido representativo para una percepción de la mujer como sujeto y no como objeto, en cualquier ámbito, desde el laboral, sexual, familiar, político, de la salud, por mencionar algunos. Este esfuerzo no ha sido concluido porque conlleva una gran carga de secuelas de antaño de mujeres sin valor y sin futuro independiente.

Este tipo de investigaciones colocan a la luz pública la forma en que la mujer afronta sus limitaciones. Con respecto a la sexualidad la mujer parece caminar a oscuras dejándose guiar por el hombre según su propia conveniencia. En lo que concierne a la exploración de su cuerpo, permite que sea él quien indague y conozca las partes existentes y placenteras que ella no descubrió y ni descubriría porque ha aprendido en la vida a andar cubierta, oculta, en espera del otro. Es él quien decide el inicio de la actividad coital.

La mujer continúa construyendo una idealización de lo que puede llegar a ser al lado del hombre y en este caso aunque la mujer busque independencia, su objetivo final va tras el hecho de convertirse en la pareja de alguien que la complementa

(complemente es en este caso sinónimo de completar) porque es carente de esa parte que él tiene (parte constituida de fuerza, razón, actividad y agresividad). Es la pareja con la que se va a constituir como mujer plena al iniciar la actividad sexual y por tanto perder la virginidad.

Las características que el hombre debe de cumplir según las mujeres para poder realizar con él el acto coital o hacer el amor, son las de ser un buen partido, un hombre impactante, y lo más importante: que exista el sentimiento de amor. La mujer no puede entregarse (término utilizado frecuentemente porque la mujer es y está para otorgarse al otro) por el sólo hecho de deseo o placer, debe de existir el amor hacia el otro como justificante para el acto, el cual es visto como sucio si no es visto bajo esta percepción.

Se considera por tanto que el temor al desequilibrio social fue y es un factor importante para que la mujer siga colocada en un espacio de sometimiento y en muchos casos, en un espacio doméstico. El sentido de romanticismo y amor, a pesar de pensarse como lo agradable y tierno, es una categoría de opresión hacia la mujer. Ella no puede tener pensamientos impuros, debido a que eso es un atentado a las normas instituidas por la sociedad. De aquí se despliega también la percepción de que la mujer, por su constitución biológica debe de tener hijos y estar pendiente de ellos (que nuevamente se constituye de sometimientos) por ser propiedad de los hombres.

La percepción que las mujeres le atribuyen al inicio de la actividad coital según sus experiencias, tiene una carga (y se utiliza el término carga, porque es algo que las mujeres traen a cuestas para el libre ejercicio de su sexualidad) de múltiples factores socioculturales según el papel correcto que debe cumplir.

La iniciación coital sigue marcada por el género. El hombre debe ser hábil y aprender a estimularse sexualmente y la mujer debe ver el acto coital como un ritual para la procreación. Aunque esto ha cambiado y algunas mujeres tienen relaciones coitales para buscar placer, la pareja que eligen debe ser estable y con la quien haya un vínculo amoroso.

Todo lo que ellas hagan tiene que tener como estandarte el amor y, nuevamente, lo correcto. Respecto a las circunstancias de la primera vez, el peso se deposita en el hombre porque el promovió e incitó a la mujer y ella sólo se dejó llevar por “amor”. Pero es importante mencionar que las experiencias sexuales posteriores permiten que las mujeres vayan resignificando la forma en como se perciben a si mismas. Ellas comienzan a comparar las sensaciones experimentadas a través de la práctica del acto coital y con diferentes parejas.

También se comienza a dejar de lado la idea de llegar virgen al matrimonio debido a que la mayoría de las participantes se iniciaron en las relaciones coitales fuera de éste. La mayoría han tenido relaciones coitales con diferentes parejas, esto evidencia que la mujer ha reestructurado sus practicas coitales no solo en función del amor sino también en función del placer.

Por esta razón se afirma que la mujer va en ascenso respecto a la estructuración de su vida y de lo que desea experimentar aunque con limitantes bien establecidos socioculturalmente.

Por último, se sugiere que se sigan realizando investigaciones de corte cualitativo con enfoque de género para ahondar más en las experiencias coitales de la mujeres y cómo las resignifican.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amuchastegui, A. (1999). “El Significado de la Virgindad y la Iniciación Sexual”. Para comprender la subjetividad. Investigaciones cualitativas en salud reproductiva y sexualidad. México: El Colegio de México.
- Amuchastegui, A. (2001). Virgindad e Iniciación Sexual en México: Experiencias y Significados. México: Edamex.
- Álvarez, M. (2003). “Las Primeras Veces”. ¿Qué Onda con tu Salud?. No. 1 México p.p. 10 – 15
- Barguñó, L (2003). La Primera Vez. Barcelona: Montena.
- Burín, M. (1998). La Familia: Sexualidades Permitidas y Prohibidas. México: El Colegio de México.
- Castro, R. (1994). En Busca del Significado: Supuestos, Alcances y Limitaciones del Análisis Cualitativo. México: Instituto de Salud Pública.
- Conway, Bourque y Scott. (1996). El Género, la Construcción Cultural de la Diferencia Sexual. México: PUEG-UNAM
- Fachel, O. (2000). La Familia: Sexualidades Permitidas y Prohibidas. México: El Colegio de México.
- Figuroa, P. (1993). El Enfoque de Género y la Representación de la Sexualidad. México: Secretaria de Salud.
- Gagnon, J (1980) . Sexualidad y Cultura. México: PAX.

- Hernández, Oderíz y Paniagua (1991). La Educación y el Desarrollo de las Mujeres en el Siglo XXI. México: UNAM.
- Kelly, G. (1971). Manual de la Familia Católica. México: Trillas.
- Lagarde, M. (2003). Los Cautiverios de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas. México: UNAM
- Lamas, M. (1996). El Género, la Construcción Cultural de la Diferencia Sexual. México: PUEG-UNAM.
- López, S. (1998) Enfermas, mentirosas y temperamentales. México: Plaza y Valdés.
- Luengas, F. (1999). “Violencia y Salud en Mujeres Rurales de la Sierra Norte del Estado de Puebla Dedicadas a la Curación”. Psicología y Salud. No. 14 p.p. 131-137.
- Martínez S. (1992). Introducción al Trabajo Cualitativo de Investigación. México: UAM-X.
- Ocampo, C. (2000). “El Real e Ideal de la Pareja”. Psicología y Salud Vol. 12. No. 2 p.p. 275 –279.
- Ojeda, N. (1999). México, Diverso y Desigual. México: El Colegio del México.
- Parrini, L. (2000). Masculinidad/es Identidad, Sexualidad y Familia. Chile: LOM Ediciones.
- Ramírez, R. Lizárraga, H., Félix, L., Campas, R. y Montaña M. (1998). “Modificación de Conocimientos y Actitudes hacia la Sexualidad en Estudiantes de Preparatoria”. Psicología y salud. No. 11 México p.p. 75-81.
- Rivas, M. (1998). Sexualidad en México. Algunas Aproximaciones desde la Perspectiva de las Ciencias Sociales. México: El Colegio de México.

- Robles, E.(2002). “Acontecimientos Productores de Estrés en Mujeres Mexicanas” Psicología y Salud. Vol. 12 No. 1.
- Rubín, G.(1996). El Género, la Construcción Cultural de la Diferencia Sexual. México: PUEG-UNAM.
- Sancho, R. (1984). Las Posibilidades del Amor Conyugal. México: Editoras de Revistas.
- Sarduy, S. (2001). “Psicología de la Salud y Género. Invisibilidad y Retos para nuevo siglo” Psicología y Salud. Vol. 11. No. 1. p.p. 17 - 26
- Silva, S. (1993). Integración Sexual Humana. México: Trillas.
- Sarduy, S. (2001). “Psicología de la Salud y Género, Invisibilidad y Retos para el Nuevo siglo”. Psicología y Salud. Vol.11 No.1 p.p. 19-25.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. México: Paidós
- Tuñon, P. Y Ortega C. (2001). “Representaciones Genéricas de la Sexualidad en Adolescentes del Sureste de México”. Psicología y Salud. Vol. 8 No.2 p.p. 10-28.
- Voelckers, M. (1992). Todo lo que Necesitas Saber Sobre Sexo. México: Promesa.